



Liz Greene
Howard Sasportas

LA DINÁMICA DEL INCONSCIENTE

SEMINARIOS DE ASTROLOGÍA
PSICOLÓGICA

URANO



LA DINAMICA DEL INCONSCIENTE

LA BUSQUEDA DE LO SUBLIME

Por: **Howard Sasportas**

LA BUSQUEDA DE LO SUBLIME

EL COMPLEJO DE JONÁS

IMPULSO - ANSIEDAD Y MECANISMO DE DEFENSA

♦ Ciertos impulsos se muestran como peligros y generan ansiedad, lo que nos estimula a usar mecanismos de defensa para impedir su libre expresión. Los impulsos se pueden reprimir, proyectar, desplazar o sublimar. Disponemos de una amplia variedad de mecanismos de defensa para enfrentarnos con nuestras ansiedades.

El psicólogo humanista Abraham Maslow amplió el concepto de <<mecanismo de defensa>>. Según Maslow, no sólo tememos y reprimimos nuestras posibilidades inferiores y nos defendemos de ellas, sino que también tememos y reprimimos las <<más elevadas>>. Maslow llamó a este mecanismo <<complejo de Jonás>>, es decir, el miedo a la propia grandeza, la huida a todo aquello que podríamos ser. Todos llevamos dentro el impulso a mejorar, una tendencia a actualizar nuestras potencialidades y a realizarnos en mayor medida, y sin embargo, con demasiada frecuencia hay algo que nos bloquea o que nos detiene y nos obstaculiza el camino. ¿Por qué?

En el seminario de hoy quisiera explorar con ustedes este enigma, tanto desde el punto de vista psicológico como astrológico. ¿Por qué tememos nuestra propia grandeza? ¿Por qué vamos por el mundo sin utilizar más que una fracción de nuestras posibilidades? Si la naturaleza de la vida es infinita, ¿por qué el hombre, <<se ha encerrado hasta ver las cosas por las estrechas hendiduras de su caverna?>>. Vamos a ver cómo se muestran en la carta natal esos miedos y esas resistencias, y cómo podemos trabajar con estos problemas, tanto en nosotros mismos como en nuestros clientes.

EL YO

♦ Jung, define al yo como <<el centro de la consciencia>>. Es lo que nos da la sensación de ser un <<yo>>, o de que hay un <<yo - aquí - adentro>>. La vida intrauterina es un estado en el que no hay <<yo>>, porque no tenemos consciencia de nosotros mismos como individuos aparte. En el útero, nuestra vivencia de quienes somos es prepersonal, previa a la diferenciación y la relación sujeto - objeto. Pensamos que somos todo, o como lo expresa Koestler, para el feto <<el universo se centra en sí mismo, y él mismo es el universo.>>

Gradualmente, después del nacimiento, empieza a emerger un sentimiento de nosotros mismos como entidades aparte y separadas. Finalmente llegamos a darnos cuenta de que tenemos un cuerpo que es distinto de todas las otras cosas y que es nuestro, es lo que podríamos llamar un <<yo corporal>>. A medida que pasa el tiempo tomamos consciencia de que tenemos una mente y unos sentimientos que son nuestros; es decir, hace su aparición un <<yo mental>>. Es decir, empezamos con la sensación de serlo todo, pero a medida que vamos creciendo, paralelamente nos vamos diferenciando y definiendo como individuos.

Albert Einstein, expresó lo siguiente:

"Los seres humanos formamos parte del todo al que llamamos <<Universo>>, una parte limitada en el tiempo y en el espacio. Nos vivimos a nosotros mismos, y vivimos nuestros pensamientos y sentimientos, como algo aparte de lo demás; padecemos una especie de ilusión óptica de la consciencia, que a la vez, se transforma en una ilusión que nos somete a nuestros deseos personales, y al afecto de unas pocas personas, las más próximas a nosotros. Nuestra tarea debe consistir en liberarnos de esta prisión, ampliando nuestro círculo de comprensión hasta abarcar a todas las criaturas vivientes y a la totalidad de la naturaleza en su hermosura".

Antes de que se pueda trascender el sentimiento de ser un individuo aparte y tener la vivencia de que se es parte de una totalidad mayor, se ha de haber establecido un yo personal. Hay que empezar a tener un <<yo>> antes de poder trascenderlo. ¿Cómo se puede trascender algo que nunca se ha tenido?

Es probable que a algunos de ustedes todo esto de lo transpersonal y de trascender el sentimiento de ser un individuo aparte les suene muy místico. Sin embargo, cuando lleguemos a definir lo que algunos llaman el Sí mismo Superior, verán que la física del siglo XX, a la manera de un espejo de la percepción mística, habla también de la unidad del individuo con el resto de la vida. Vamos ahora a relacionar todo esto con el simbolismo astrológico.

LOS SIGNOS Y LAS CASAS COMO EXPRESION DE UN PROCESO EVOLUTIVO

♦ Tanto el signo de Piscis como la casa doce describen la vivencia de ser parte de algo mayor que uno mismo, o de estar a merced de algo mayor que uno mismo. De hecho, en ocasiones se describe a la casa doce como el <<mar colectivo>> del cual todos emergemos. Iniciamos la vida inmersos en una totalidad líquida; es lo que Wilber llama el estado prepersonal.

Después de Piscis y la casa doce, llegamos al Ascendente y la casa uno. El Ascendente se relaciona con el nacimiento, que nos saca de ese estado de totalidad primordial. Nacer significa asumir un cuerpo, y cuando se asume un cuerpo se asume una forma y un límite específicos.

EL SI MISMO SUPERIOR

♦ Alcanzar el Sí mismo Superior significa renunciar a nuestras identidades más superficiales. En general, nuestro sentimiento de quienes somos proviene de algo externo. Nos definimos por el trabajo que hacemos, por el lugar dónde vivimos, por la cantidad de dinero que ganamos, por la pareja que tenemos. Pero si nos quedamos sin trabajo o sin pareja, continuamos existiendo, continuamos <<siendo>>. Hay un yo más profundo, que continúa existiendo, incluso después que aquello que considerábamos que <<éramos>> nos ha sido arrebatado.

Omnímodo y más poderoso que el yo, el Sí mismo guía y supervisa, que nuestro despliegue sea lo más pleno posible. Pero hay una trampa en todo esto, para conectar con nuestro Sí mismo tenemos que renunciar a nuestro sentimiento de una identidad aparte, y esa perspectiva es inquietante.

El símbolo de Piscis - dos peces que nadan en direcciones diferentes - es una descripción del dilema humano básico: uno de los peces nada hacia la individualidad, en tanto que el otro nada hacia la universalidad. Una parte de nosotros pugna por formar y mantener un yo como una entidad aparte; mientras que otra parte está ávida por trascender esa limitada condición y volver a fundirse con la totalidad.

El yo no quiere que lo disuelvan, pero si queremos conectarnos con el resto de la vida, tendremos que renunciar a la rigidez de sus fronteras. Sin embargo, no tenemos que perder del todo la identidad del yo, pues, cierto sentido de la individualidad es necesario para funcionar en el mundo.

Henry Suso, un dominico alemán, escribió una vez: *"Todas las criaturas son la misma vida, la misma esencia, el mismo poder, el mismo uno... y no menos que eso"*. Un científico del siglo XX, Henry Stapp, escribe: *"Una partícula elemental no es una entidad analizable con existencia independiente. Es, en esencia, un conjunto de relaciones que se extienden hacia fuera, hacia otras cosas"*. Tanto desde la perspectiva del místico como la del científico, descubrimos que en el universo hay un elemento de unificación que conecta la totalidad de la vida, y que nada existe aisladamente.

Si la consciencia está permanentemente establecida en el Sí mismo Superior, se puede decir que esa persona es iluminada. Las personas iluminadas funcionan percatándose de su propia individualidad, pero junto a ello tienen una percepción igualmente clara de su unidad con el resto de la creación. **La universalidad no excluye la individualidad.**

La mayoría de nosotros no tenemos conciencia de la unidad que compartimos con el resto de la vida porque nos han condicionado y educado para ver más bien nuestras diferencias que nuestra unidad. Estamos condicionados para ver una realidad de <<yo aquí dentro>> frente a otra de <<tú allí fuera>>, que nos hace perder el sentido de la realidad de <<nosotros aquí>>.

EL AMBITO DE LO SUPERCONSCIENTE

♦ Una vivencia del Sí mismo superior no es necesariamente una vivencia de éxtasis y de intensa emoción. Lo más frecuente es que el contacto con el Sí mismo Superior se sienta como un estado de quietud profunda o de paz. Peter Russell lo compara con estar en una habitación completamente silenciosa donde no hay nada que oír. Uno está consciente, pero no hay nada de lo que se tenga consciencia, a no ser la consciencia misma. Cuando uno tiene la vivencia del Sí mismo, no se concentra en nada en particular. No está pensando en el amor universal ni tiene sentimientos de júbilo. Es, y nada más. El Sí mismo no es un proceso; es el Ser sin límites.

Pero a medida que se aproxima al Sí mismo, uno va pasando por lo que se conoce como las <<dimensiones superconscientes>> de la psique, de dónde emanan sentimientos como el júbilo, el amor universal y la bienaventuranza. Por ejemplo, ya sea en la iglesia o en un momento de oración o de meditación a solas, es posible sentirse arrebatado por las olas de un amor hacia toda la humanidad. Pero, por más total o perfecto que pueda parecernos un estado así, en términos estrictos no es una experiencia de nuestro Sí mismo Superior, sino una experiencia superconsciente. Como ya dije, el Sí mismo es una experiencia del Ser puro, y se la siente como algo calmo y sereno. Sin embargo, una inundación de energía superconsciente es un signo de estar acercándose al Sí mismo.

Hay personas que cuando siguen un camino espiritual se enganchan con muchas actitudes de tipo <<psíquico>>, y escuchan ángeles o voces que les hablan, o ven visiones por todas partes. Su <<yo>>, se ha identificado con los contenidos del superconsciente y no con el Sí mismo, y andan por el mundo creyendo que son el amor encarnado o la sabiduría renacida.

CRONOS Y SUS HIJOS

♦ La parte terrena o saturnina de nosotros - nuestra cautela y nuestro conservadurismo, el sentido del deber y de responsabilidad, y nuestro miedo a lo desconocido - pueden cercenar nuestro impulso creativo. Saturno representa el principio del mantenimiento y contención, que se opone a la avidez uraniana de lo nuevo e inédito. Saturno construye y conserva fronteras; en cambio Urano las desafía y amenaza con derribarlas en nombre del progreso y con la intención de que suceda algo nuevo y mejor. Saturno refleja la tendencia del yo a preservar las cosas y mantenerlas como son. Es la resistencia, que hace lo posible por bloquear e inhibir el cambio. Los psicólogos hablan de <<homeostásis>> para definir la tendencia del yo a mantener el status quo. En alguna medida, todos llevamos dentro este conflicto entre Saturno y Urano; entre la necesidad de seguridad (de mantener lo que ya conocemos) y la necesidad de crecimiento y cambio. Como somos humanos, e hijos del hábito, no nos gusta perder aquellas cosas con las que hemos vinculado nuestro sentimiento de identidad. La gente nacida con Saturno en aspecto difícil con Urano sentirá con mucha fuerza esta tensión.

En el mito, Saturno castra a su padre Urano, pero a su vez teme que sus hijos intenten derrocarlo. Para impedirlo, se los traga. Saturno devora a su prole: ni siquiera deja que sus propias creaciones existan. De manera muy semejante, las personas fuertemente saturninas censuran y rechazan cualquier impulso o idea que pudieran tener para salirse de los viejos esquemas, o para realizar un cambio importante en su vida. Saturno también se traga a Neptuno y Plutón porque teme que lo destruyan, no quiere que existan, ni ellos ni los principios que representan. Psicológicamente, las fuerzas de Neptuno y Plutón amenazan con derribar nuestras fronteras del yo (Saturno) y cuestionan radicalmente el sentimiento de ser un individuo aparte. Eso lo sabemos por experiencia propia: un tránsito de Neptuno o de Plutón no lo deja a uno tal como lo encontró. Después uno ya no es la misma persona, porque ellos le cambian la vida. Saturno no quiere que las cosas sean así; después de todo, el yo no vive deseando su propia muerte. En otras palabras, Saturno se resiste a los cambios que traen Urano, Neptuno y Plutón.

Sin embargo, no quiero ser tan duro con Saturno, aunque él pueda serlo bastante con nosotros a veces. Saturno, puede ser el tirano cruel, que defiende los límites del yo, y se niega a dar cabida a lo nuevo y transformador. Pero Saturno, tiene otra cara, la del Viejo Sabio, como le gustaba llamarlo a Isabel Hickey. Los tránsitos de Saturno pueden producir profundos cambios psicológicos que solidifican nuestra consciencia y nos aportan mayor solidez. Aprendemos a comprometernos más y ser más disciplinados, y somos más capaces de aceptar los necesarios límites y restricciones que nos impone la condición humana. Hay personas que llegan a hacerse conocer y respetar cuando están bajo un tránsito de Saturno. No debemos olvidar este lado <<consolidador>> del planeta.

JUPITER ACUDE AL RESCATE

♦ Cualquier texto de astrología nos informa que el principio de Júpiter corresponde a la necesidad de expansión y crecimiento. Júpiter es el planeta asociado con la amplitud de visión y la expansión de los horizontes. En cambio, Saturno quiere conservar los límites y mantenerse en su propio terreno ya conocido. Pero en última instancia, el deseo del yo, como tal, es expandirse, crecer y ensanchar sus horizontes; y ese deseo lo lleva a cambiar y abrirse, hasta que termina por consentir el desmoronamiento de la rigidez de sus muros.

La parte saturnina que hay en nosotros quiere preservar sus tensas fronteras del yo; pero la otra parte, que es jupiteriana, nos insta a crecer y a expandirnos, con lo que, Urano, Neptuno y Plutón rompen y trascienden las fronteras del yo, y nos ponen en contacto con el Sí mismo superior y omnímodo.

Oyente: Entonces esto tiene relación con lo que usted nos habló sobre el signo de Piscis, en el que los dos peces nadan en direcciones opuestas: uno que quiere definir el sentido de la individualidad, y el otro que busca unirse con la totalidad.

Howard: Exactamente; sin embargo, hay una distinción importante entre el funcionamiento de Júpiter y Neptuno como regentes de Piscis. Júpiter intenta realizarse agregando más cosas: *<<Si gano más, si hago más, si veo más, si exploro más, si expando los límites de mi yo, entonces estaré realizado>>*. Los jupiterianos nunca llegan a tener bastante. En cambio, a Neptuno no le preocupa demasiado ganar y agregarse cosas; él tiene que ver más bien con el dar y el renunciar: *<<Si renuncio a las cosas, si las doy a los demás, si sacrifico aquello a lo que me he apegado, si renuncio a mis fronteras, alcanzaré la redención espiritual>>*. ¿Advierten la diferencia? Júpiter llega a lo mismo persiguiendo más y más cosas; Neptuno, renunciando a cada vez más cosas.

LA BUSQUEDA DE SIGNIFICADO EN LA VIDA

Júpiter se asocia con la visión, y más concretamente con la visión anticipada, y con el hecho de mirar las cosas desde una perspectiva más elevada. También está relacionado con el impulso a la búsqueda de la verdad y la sabiduría, y con lo que algunas personas llaman *<<necesidades religiosas>>*. Freud, creía que todas esas aspiraciones eran una sublimación de *<<impulsos inferiores>>* y del instinto sexual. Sin embargo, Jung y otros psicólogos sintieron que en el ser humano la aspiración religiosa era un impulso tan básico como cualquiera de los otros impulsos biológicos, y no solo el resultado de la sublimación de los instintos.

Júpiter tiene que ver con la necesidad de encontrar significado en la vida, y representa la capacidad de simbolización de la psique, es decir, la capacidad de imbuir de significado un acontecimiento, un objeto o una expresión. Júpiter es nuestra capacidad de inventar símbolos y de encontrar significado en ellos. Si combinamos todas estas connotaciones, nos topamos con la idea de que, encontrar un significado a aquello que nos está pasando es una manera de ayudarnos a soportar épocas difíciles, e incluso dramáticas.

Júpiter nos da la capacidad de contemplar lo que nos sucede o lo que nos toca soportar, desde una perspectiva más amplia. La necesidad de encontrar significado a la vida es tan importante que vale la pena que nos dediquemos a ella un poco más.

Jung escribió:

<<La ausencia de un significado en la vida desempeña un papel decisivo en la etiología de la neurosis. Una neurosis debe ser entendida, en última instancia, como el sufrimiento de una alma que no ha descubierto su significado. Aproximadamente un tercio de mis pacientes no padecen ninguna neurosis definible, sino la falta de objetivos en su vida>>

También el psicólogo Víctor Frankl insistió en la necesidad de encontrar significado en la vida. En su libro: <<El hombre en busca de sentido>>, Frankl relató sus terribles experiencias en Auschwitz en 1943 - 45. Allí observó que, dejando de lado el puro azar, los que sobrevivieron a la ordalía del campo de concentración, fueron los que pudieron encontrar algún significado o propósito en lo que estaban soportando. El significado podía ser algo así como: *"Dios me está purificando"*, o *"Tengo que salir de aquí para ir a ayudar a mi familia"*.

Freud insistió en el principio del placer o la voluntad de placer como la motivación más básica en los seres humanos. Mas adelante, Alfred Adler postuló que nuestro impulso subyacente es la voluntad de poder y la pugna por la superioridad. Frankl, sin embargo, creía que la voluntad de significado (el esfuerzo por encontrar significado en la propia vida) es la principal fuerza motivadora en los seres humanos. Sin significado, sentimos que no tenemos por qué vivir, nada que esperar, ni ninguna razón para esforzarnos por nada. El significado nos da dirección en la vida. Hay quien cree que el cosmos entero tiene significado, y que nuestra labor consiste en descubrirlo; que Dios tiene un plan y nosotros formamos parte de él. Nietzsche escribió: <<Quien tiene un por qué vivir, puede soportar cualquier cómo>>.

LA JERARQUIA DE LAS NECESIDADES DE MASLOW

♦ Allá por los años cincuenta, a Abraham Maslow se le ocurrió una brillante idea: ¿por qué no se habría de estudiar la psicología de las personas felices y realizadas? Hasta entonces, los enfermos eran los únicos que se estudiaba, se sometía a pruebas, se medía y se evaluaba. La psicología estaba haciéndose una idea bastante completa de cómo son los enfermos y los neuróticos, pero en realidad no entendía qué era lo que hacía de alguien una persona sana, ni cómo era una persona realizada.

Maslow centró su atención en las personas triunfadoras, y uno de los resultados de su investigación es lo que hoy se conoce como <<la jerarquía de las necesidades>> de Maslow. El vio que las necesidades humanas se disponen en diferentes niveles, y determinó una pirámide de necesidades. En el primer nivel están las puramente fisiológicas, es decir, las relacionadas con la supervivencia, como son las de alimentación, respiración, sueño y satisfacción sexual. Al pasar al segundo nivel de la pirámide, lo que predominan son las necesidades de orden material, como la seguridad económica y la estabilidad laboral. El tercer nivel es el de las necesidades de amor, afecto, pertenencia familiar, contacto físico, amistad, etc. El cuarto nivel abarca tanto la necesidad de autoestima, competencia y maestría, como el ser reconocido por los demás: cosas como el elogio y el status. Finalmente llegamos al nivel cinco, donde encontramos lo que Maslow llama Metanecesidades o necesidades de orden superior, como la necesidad de autorrealizarse, la búsqueda de la verdad, la creación de belleza y el deseo de justicia. El nivel en que uno se encuentre variará de acuerdo con la edad y las circunstancias del entorno; por ejemplo, a un niño le preocupan generalmente los niveles primarios, y a una persona que está muriendo de hambre no le interesarán demasiado las necesidades sexuales ni la búsqueda de la sabiduría.

Sin embargo, Maslow postulaba que si uno consigue realizarse en un nivel de la pirámide, querrá naturalmente moverse hacia los otros niveles. La conclusión que podemos sacar de la obra de Maslow es su creencia en que la avidez de autorrealización y de alcanzar la vivencia espiritual es parte innata de nuestra estructura, tanto como lo es el deseo de que nos alimenten.

Oyente: ¿Usted asociaría a Júpiter las necesidades de orden superior de Maslow?

Howard: Si, porque Júpiter simboliza tanto la avidez de crecer como la necesidad de un sistema de creencias. El signo y la casa dónde esté Júpiter sugerirán algo sobre dónde hemos de buscar la verdad. O dónde podremos de alguna forma encontrar a Dios. Cualquier planeta que esté en aspecto con Júpiter teñirá nuestra <<imagen de Dios>>, y describirá al mismo tiempo de qué manera concretamos nuestra búsqueda de la verdad y con qué tropezamos en esa búsqueda. Por ejemplo, Júpiter en cuadratura con Saturno tendrá más dificultades con la rigidez cuando intenta formarse un sistema de creencias; en cambio, Júpiter en trígono con Neptuno puede tenerlo más fácil.

JUPITER EN LOS SIGNOS Y EN LAS CASAS

JUPITER EN ARIES O EN LA PRIMERA CASA

- ♦ Si Júpiter está en Aries o en la primera casa, uno cree ardientemente en sí mismo, cosa bastante saludable, pero llevada al extremo esta actitud puede inducirlo a uno a precipitarse exageradamente. He advertido que las personas que tienen a Júpiter en Aries suelen entusiasmarse muchísimo con aquello en que creen; tienen que decírselo a todo el mundo y difundir por todas partes su entusiasmo.

JUPITER EN TAURO O EN LA SEGUNDA CASA

- ♦ Si Júpiter está en Tauro o en la casa dos, la persona encontrará sentido a su existencia a través de la adquisición de bienes y comodidades. Uno cree en la seguridad. Hay personas con este emplazamiento que encuentran el Cielo aquí mismo, en la tierra, mediante un profundo amor por el mundo natural y su afinidad con él. Para estas personas la comunión con la naturaleza es una manera de conectar con algo superior.

JUPITER EN GEMINIS O EN LA TERCERA CASA

- ♦ Júpiter en Géminis o en la casa tres busca a Dios o la verdad a través del conocimiento, la educación o el aprendizaje. Son personas que creen que el conocimiento y el proceso analítico como tal, es todo lo que se necesita para resolver problemas. Uno aspira a saber tanto como pueda sobre todo lo que le rodea, y también es probable que hable mucho sobre el objeto de sus creencias; por cierto, que al estar Júpiter en Géminis esto puede cambiar de día en día.

JUPITER EN CANCER O EN LA CASA CUATRO

- ♦ Para las personas que tengan a Júpiter en Cáncer o en la casa cuatro, los únicos dioses auténticos son los que adoraban sus antepasados, pues para ellas las cosas del pasado tienen mucho valor. Quienes tienen este emplazamiento pueden creer que el mayor sentido de la vida radica en tener una familia y poder dar a los suyos lo que necesitan.

JUPITER EN LEO O EN LA QUINTA CASA

♦ Júpiter en Leo o en la quinta puede creer que el significado de la vida reside en dar expresión creativa al yo y en descubrir quien es uno por derecho propio. En vez de buscar a Dios (o la verdad) en grupos u organizaciones, uno lo encuentra dentro de sí mismo. Pueden encontrarlo también en el arte, el status y la fama, o mediante gestos nobles, dignos y espectaculares. Júpiter en la quinta busca el significado de la vida a través del amor y la experiencia romántica.

JUPITER EN VIRGO O EN LA SEXTA CASA

♦ Júpiter en Virgo o en la sexta casa, cree que el significado de la vida reside en ser eficiente, útil y servicial con los demás. Es posible que estos nativos veneren el trabajo como una deidad. Buscan a Dios a través del orden y la adhesión a rutinas y rituales. Este emplazamiento puede indicar la creencia de que el cuerpo es el templo del espíritu; por consiguiente, tendrán un gran interés por la pureza y la limpieza, tanto en lo interior como en lo exterior.

JUPITER EN LIBRA O EN LA SEPTIMA CASA

♦ Lo que da significado a la vida, para las personas con este emplazamiento, son las relaciones, y en ellas ponen gran fe. La búsqueda del amor y la belleza puede convertirse en el gran objetivo de su vida. Creen en la cooperación armoniosa y pacífica con sus semejantes. Lo más probable es que la imagen que tengan de Dios, esté imbuida de equidad y de justicia. El propósito de su vida puede estar orientado a hacer que el mundo sea más justo y más bello.

JUPITER EN ESCORPIO O EN LA OCTAVA CASA

♦ A Dios se lo encuentra en aquello que está escondido, que es misterioso, oculto o tabú. La exploración sexual puede ser muy importante como búsqueda. Para estos nativos, llegar a tener poder e influencia sobre otros puede ser lo que da significado a su vida. Encontrar a Dios puede ser posible a través del dolor y la crisis, es decir, mediante la transformación.

JUPITER EN SAGITARIO O EN LA NOVENA CASA

♦ Para algunas personas con este emplazamiento, lo que da significado a su vida es recorrer el mundo y tener una gran diversidad de experiencias en sus viajes; también pueden considerar que el conocimiento superior y la sabiduría son las llaves del cielo.

JUPITER EN CAPRICORNIO O EN LA DECIMA CASA

♦ Para estas personas, establecerse en una buena carrera y tener éxito es lo que puede dar significado a su vida. Tienden a ser fieles a sus creencias, y tratarán de manejarse con cierta disciplina en lo que respecta a sus responsabilidades.

JUPITER EN ACUARIO O EN LA UNDECIMA CASA

- ♦ Para estas personas, pertenecer a un grupo con el cual se identifican sus ideales es algo muy importante. Estos individuos pueden ser amigos de todo el mundo, porque consideran que todos somos iguales. Quienes tienen a Júpiter en Acuario tienen facilidad para ver las cosas con claridad, pero pueden ser dogmáticos, ya que creen que su verdad es la única que cuenta.

JUPITER EN PISCIS O EN LA CASA DOCE

- ♦ Estas personas tienden a creer que el servicio y la compasión, es lo que las acerca a Dios. Pero, existe el riesgo de que se confundan creyendo que tienen que renunciar al mundo para ganarse el cielo. Las personas con este emplazamiento generalmente esperan milagros cuando les toca enfrentar una situación difícil. A veces, realmente pueden ser salvadas por alguna situación prodigiosa, pero otras veces tendrán que luchar.

LOS EMPLAZAMIENTOS EN LA CASA NUEVE

- ♦ La casa nueve es el área más directa referida a la filosofía, la religión y la búsqueda de la verdad. Es allí donde buscamos significado a la vida e intentamos sondear la profundidad de las leyes subyacentes en la existencia. Los planetas y signos que encontramos emplazados en ella, sugieren la clase de Dios que adoramos, o cuál es la naturaleza de nuestra filosofía.

EL SOL EN LA CASA NUEVE

- ♦ Donde está el Sol es donde uno se encuentra a sí mismo, donde se distingue como individuo único y aparte. Si el Sol está en la nueve el encuentro con uno mismo se dará por mediación de un interés intenso por alguna filosofía o religión. Encontrar a Dios o conocer la verdad es lo que formará parte de la identidad de estos individuos, y a veces podría ser motivo de orgullo.

LA LUNA EN LA NOVENA CASA

- ♦ Para estas personas, las experiencias del pasado tendrán una importante influencia en su percepción de la verdad. La familia y el hogar es lo que dará significado a su vida, especialmente si sienten que sus necesidades están satisfechas.

MERCURIO EN LA CASA NUEVE

- ♦ Las personas con este emplazamiento necesitan entender y explicar a Dios. Es probable que en su búsqueda de la verdad tengan que explorar diversas creencias o filosofías, y también que quieran comunicar sus creencias mediante enseñanzas orales o escritas.

VENUS EN LA CASA NUEVE

- ♦ Para estas personas el sentido de la vida puede estar basado en una relación armoniosa, y en el afecto que puedan dar y recibir. Es probable que sientan afecto hacia Dios y que lo encuentren en la belleza de las cosas. Para estas personas tendrá especial importancia compartir sus creencias con la pareja.

MARTE EN LA CASA NUEVE

- ♦ Quienes tienen a Marte en esta casa defenderán con valor y decisión sus creencias filosóficas o su religión. Tendrán entusiasmo y serán arriesgadas en su búsqueda de la verdad. Probablemente estas personas consideran que Dios les exige decisiones y acción, y que sólo cuando uno se arriesga recibe la ayuda de "Arriba". Claro que si las cosas no salen como ellas esperan, entonces podrían enojarse con Dios o consigo mismas.

JUPITER EN LA CASA NUEVE

- ♦ Las personas que tienen a Júpiter en su propia casa, tienen una visión amplia de su propia vida, y pueden encontrar significado a cualquier acontecimiento que pueda sucederles; sin embargo, existe el riesgo de exagerar las cosas y que intenten dar significación a cada situación por insignificante que sea. También es posible que pretendan guiar y enseñar a los demás, sin comprometerse seriamente con la filosofía que predicán; esta tendencia suele dar como resultado una persona farisaica.

SATURNO EN LA CASA NUEVE

- ♦ Quienes tienen este emplazamiento es posible que vean al Ser supremo como un dios severo, que les exige obediencia y disciplina, y que si se salen de los límites establecidos o dan un paso en falso serán castigados. Es probable que estas personas adopten un código moral o religioso demasiado estricto, y que muchas veces se limiten por no quebrantar sus creencias.

URANO EN LA CASA NUEVE

- ♦ Quienes tienen a Urano en esta casa es raro que acepten un sistema de creencias ajeno. Ellos necesitan encontrar por sí mismos las respuestas, y tener libertad para experimentar con diferentes filosofías, a las que cuestionarán abiertamente si no encajan con la lógica de ellos. Es probable que sus creencias sean de los más originales y hasta excéntricas.

NEPTUNO EN LA CASA NUEVE

- ♦ Los que tienen a Neptuno en la casa nueve podrían ser fácilmente engañados por cualquiera que les ofrezca la salvación. Estas personas suelen ser bastante crédulas y aceptan sin cuestionar cualquier propuesta que venga de alguien que consideran iluminado o superior a ellas, pero más adelante se sienten desengañadas al ver que su situación no ha cambiado.

PLUTON EN LA CASA NUEVE

♦ Es probable que quienes tienen a Plutón en esta casa periódicamente sufran cambios radicales en su forma de ver la vida, como consecuencia de las transformaciones que experimentan dentro de ellas mismas. Dependiendo de otros factores de la carta, algunas de estas personas podrían obsesionarse y volverse fanáticas de sus creencias o su sendero espiritual, sin que nada más llegue a importar tanto como eso.

URANO - NEPTUNO Y PLUTON COMO CUALIDADES SUPERCONSCIENTES

Las cualidades que yo asignaría a Urano se relacionan con un sentimiento de liberación: libertad, desapego, originalidad, luz, claridad, voluntad, verdad y consciencia de sí mismo. Urano también representa el respeto a la individualidad y la independencia: las propias y las de los demás. Si Urano hace aspecto con un planeta, cualquiera de estas cualidades está tratando de ingresar a nuestra vida por mediación de ese planeta. Por ejemplo, si Urano está en aspecto con Venus, los atributos de Urano se expresarán en la esfera del amor y las relaciones. Por mediación del amor se descubre una verdad, o se llega al desapego. Con Urano en aspecto con Venus, es posible que uno se libere de la restricción de sus necesidades, deseos, celos y temores, y que llegue a una perspectiva que le deje ver las cosas desde una perspectiva más amplia, más desapegada o más transpersonal.

Si Urano hace aspecto con Júpiter, uno descubre las cualidades superconscientes por mediación de las cosas jupiterianas, como por ejemplo, las aventuras o los viajes. La filosofía de una persona que tiene este aspecto puede incluir ideas que son un verdadero reto a los códigos de pensamiento más convencionales o más arraigados en la sociedad; ideas que se originan como resultado de ver las cosas desde una perspectiva más amplia.

Las cualidades transpersonales o superconscientes que llegan a través de Neptuno son: la belleza, el júbilo, el amor, la devoción, la paz, la humildad, la aceptación, el silencio y el servicio. Si Neptuno está en aspecto, estas cualidades tratan de entrar en nuestra vida por medio del planeta aspectado. Por cierto que Neptuno también se asocia con la confusión y el engaño, pero por ahora nos interesa concentrarnos en las cualidades superconscientes o más positivas de este planeta. Cuando uno atraviesa un periodo neptuniano en que se siente confundido y envuelto en brumas, se puede producir un desgaste o disolución del yo que lo lleve a estar más abierto a las dimensiones espirituales y receptivas de Neptuno. Es decir que hasta las manifestaciones más negativas de un planeta externo, pueden estar al servicio de algo superior. Alguien dijo alguna vez que <<la extrema angustia del hombre es la oportunidad de Dios>>.

Si Neptuno hace aspecto con Venus, entonces uno está destinado a llegar a la compasión y el servicio por medio del amor, al contrario de lo que pasa con los aspectos Venus - Urano, que enseñan el desapego y la liberación. En tanto que Urano nos despierta, nos sacude y nos desafía a que enfrentemos las cosas tal cual son, Neptuno suaviza y actúa de maneras que protegen y cuidan de los demás. Si Neptuno hace aspecto con Mercurio, la mente está abierta a las cualidades superconscientes de Neptuno: la compasión, la belleza, la paz, el silencio y el servicio a los demás. Uno dice y piensa cosas que demuestran su sensibilidad y empatía con los demás. Sin embargo, con Urano en aspecto con Mercurio, uno dice cosas que despiertan a los otros o que alteran su visión acostumbrada.

Las cualidades superconscientes que asocio con Plutón son: fuerza, poder, coraje, tenacidad, profundidad, voluntad, regeneración y transformación. Es decir que si Plutón está en aspecto con Mercurio, uno tendrá una mente capaz de profundizar, y sus pensamientos tendrán especial potencia, intensidad y fuerza. Con los aspectos Venus - Plutón a través de la relación uno encontrará fuerza y coraje. Si tiene a Plutón en aspecto con Venus, uno puede ser despedazado y después reconstruido por el amor. Plutón es el dios de la muerte y del renacimiento, pero también es el dios de lo subterráneo, de lo que está enterrado en nosotros. Entonces, con este aspecto, mediante las relaciones uno encuentra lo que lleva enterrado dentro. Esto puede referirse a cosas que quedaron inconclusas desde la niñez: cóleras infantiles y sentimientos primitivos. Sin embargo, al establecer contacto con estos complejos profundos, al trabajar con ellos e integrarlos, uno se encuentra ante la posibilidad de crecer y de transformarse.

Si Plutón hace aspecto con Marte, las cualidades superconscientes de Plutón se expresarán mediante las acciones del individuo y mediante la forma en que éste se haga valer, que por lo general serán intensas y determinantes. También se asocian con Plutón principios menos agradables tales como la violencia, la tiranía y otras expresiones extremas de poder, pero en este momento nos interesa Plutón como agente de las cualidades transpersonales. Aún así, al igual que Neptuno, es probable que haya que llegar a la vivencia de las manifestaciones más negativas de Plutón a fin de tener consciencia de ellas dentro de uno para luego poder transformarlas. Es necesario que aceptemos lo más oscuro de nuestra naturaleza para que podamos transformarlo. Al fin y al cabo, es imposible transformar algo que se ignora.

Oyente: Usted asignó la voluntad a Urano y a Plutón.

Howard: Si, porque hay diferentes clases de voluntad. El poder puede provenir de fuentes muy distintas. Urano es voluntarioso e incluso terco. El <<sabe>> que algo es verdad, y es incapaz de verlo de ninguna otra manera. Generalmente, Urano se asocia con la energía que se siente en la cabeza. Como ustedes saben, en los tebos, cuando se quiere expresar que alguien tiene una idea se dibuja un foco por encima de la cabeza del personaje. Pues así es Urano: un súbito destello de intuición que deslumbra como un relámpago. A uno no le cabe duda de su verdad. Plutón es diferente: no es una bombilla en la cabeza, sino algo que se siente aquí abajo, en las tripas. Cuando Plutón tiene algo, lo siente en las vísceras, y por consiguiente, se muestra totalmente inflexible al respecto. Incluso Neptuno tiene su voluntad, pero generalmente es más dúctil. Neptuno siente las cosas intensamente en el corazón.

Oyente: ¿Nos podría decir algo de Urano como octava superior de Mercurio?

Howard: Esto es algo que podemos enfocarlo de muchas maneras. Mercurio tiene que ver con la forma en que trabaja la mente de los individuos, en tanto que Urano se relaciona con el funcionamiento de la mente de grupo. Rupert Sheldrake, en su libro *A New Science of Life* habla de <<campos de organización invisibles>> que según su entender, conectan a un miembro de una especie con todos los demás miembros de la misma especie. Además, si un miembro de una especie aprende un comportamiento nuevo, el campo de organización invisible de esa especie cambia. A medida que muchos van aprendiendo el nuevo comportamiento, a otros miembros les atrae y empiezan a seguirlos, porque lo <<sintonizan>> mediante el campo de conexión. La mente de grupo se manifiesta también, cuando a una persona de San Francisco, a una en Londres y a otra en Tokio se les ocurre la misma idea casi al mismo tiempo. Dane Rhudyart escribió que Urano permite tener una visión de la mente divina, de lo que Dios tiene pensado para cada uno de nosotros.

Urano simboliza también los procesos intuitivos mentales superiores, en tanto que Mercurio se asocia con la mente inferior o razón pura. Urano tiene atisbos del futuro, de forma rápida e inesperada, en tanto que Mercurio necesita procesar e hilvanar los hechos lógicos. "Estoy seguro que mañana vendrá a vernos la tía Margarita" - dice Urano. "¿Cómo puedes saber eso?" - pregunta Mercurio - "Si ella siempre llama antes". Urano se encoge de hombros. "Si, pero sé que vendrá mañana". Intrigado y un poco molesto, Mercurio se va a hacer cualquier cosa, y al día siguiente... adivinen quien viene.

EL SI MISMO VERDADERO

♦ Lo que normalmente exhibimos ante el mundo - nuestra máscara o persona - no es aquello que realmente somos. El Sí mismo verdadero es aquello que somos por debajo de esa máscara. Todos usamos máscaras. La máscara es el <<Tú de cada día>>, es decir, las partes de cada uno de nosotros que dejamos ver a los demás. Rowan dice que <<la persona>> o máscara, es la imagen positiva pero falsa del Sí mismo. Por debajo de ésta se encuentra lo que Rowan llamaba <<la imagen negativa del Sí mismo>>, lo que los jungianos llaman <<la sombra>>. Si son sinceros consigo mismos, la mayoría de los presentes reconocerán que lo que sucede dentro de ustedes es mucho más de lo que dejan ver hacia fuera. En los grupos de terapia he visto muchas veces cómo funciona este mecanismo. Por ejemplo, alguien que acaba de ingresar a la terapia puede parecer muy seguro de sí, <<muy armado>>. Hasta es probable que uno lo envidie, y que se diga: "Qué maravilla, si yo pudiera ser así". Después, durante la evolución del grupo, esa persona empieza a abrirse y a mostrar las partes más escondidas dentro de sí. Deja ver que está asustada, que cree que es fea y que ya no puede seguir soportando más frustraciones en su vida. Si hubiera continuado mostrándose como al principio, jamás podríamos haber sospechado todo lo que había por debajo de la superficie. Pero cuando alguien se quita la máscara, entonces podemos ver con más profundidad y distinguir su segundo nivel: su imagen negativa de sí mismo, su nivel de sufrimiento.

Aquellos de ustedes que estén haciendo cartas natales ya saben a qué me refiero. Generalmente, las máscaras que usa la gente son aquellas partes de su carta que les gusta más, y que no les molesta exhibir en público. Aunque no sea consciente de ello, una mujer puede estar muy bien dispuesta a mostrar al mundo su conjunción Luna - Neptuno, pero al mismo tiempo tratará de ocultar su Marte en cuadratura con Urano, que es más dominante y le causa más problemas. Nuestra máscara está hecha de los fragmentos de nuestra carta natal que estamos dispuestos a mostrar en cualquier ámbito o circunstancias. Pero para complicar aún más las cosas, no faltan entre nosotros quienes andan escondiendo lo mejor que tienen. Quizás nos les guste que una parte de ellos sea blanda o se emocione fácilmente, de modo que no muestran esa parte, ni la reconocen siquiera. Quizá hayan sido creados bajo la creencia de que si son demasiado <<buenos>>, la gente se aprovechará de ellos. Las partes que más nos gustan de nosotros son las que mostramos de buena gana al mundo, las que no nos gustan o las que no somos capaces de aceptar van a integrar la sombra o la imagen negativa del Sí mismo.

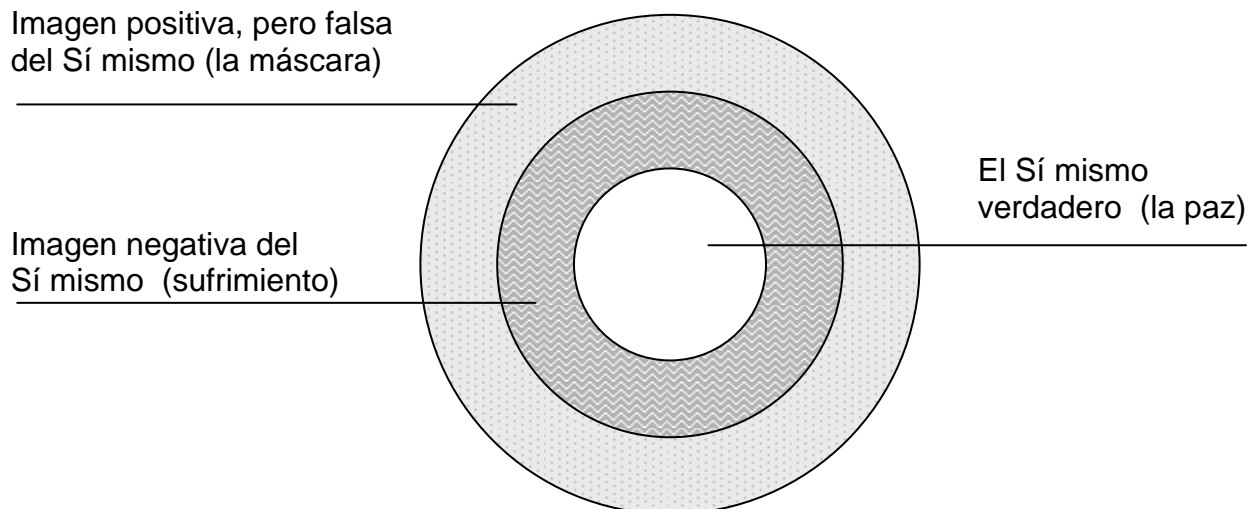
Muchas personas se resisten a la terapia o cualquier otra forma de mirar dentro de sí mismas porque tienen miedo de no ser capaces de enfrentarse con lo que hay de negativo en ellas. Incluso, cuando alguien ha aceptado ya el proceso terapéutico, es frecuente que se presenten resistencias cuando le toca mirar más en profundidad sus motivos y temores ocultos. El problema, sin embargo, reside en que para llegar al Sí mismo verdadero hay que despojarse de la máscara y enfrentarse con lo que ésta oculta. Para tener la vivencia del Sí mismo verdadero o auténtico, hay que abrirse paso a través de los mandatos parentales y sociales que nos dicen <<cómo debemos ser>>. Para hacerlo hace falta cierto coraje: el coraje de ser quien se es. Contactar con el Sí mismo verdadero no significa que uno alcance un estado de permanente dicha o de beatitud; sino solo que es libre de vivir la vida con todos sus dolores y alegrías, sin ocultarse detrás de defensas ni fachadas rígidas. Ya hemos hablado cómo de niños, a menudo perdemos contacto con el Sí mismo verdadero para adaptarnos a lo que quieren de nosotros nuestros padres.

Como astrólogo, me encuentro con frecuencia en la situación de tener que <<dar permiso>> a alguien para que actualice en su vivir aquellas partes de su carta que no se anima a expresar porque le dan miedo. Muchas veces, las ha suprimido porque en su niñez o en el resto de su desarrollo nadie lo estimuló a ser de esa manera, o incluso porque no se lo permitieron. En todo caso, hacerles ver que está bien <<ser de esa manera>> es el primer paso que puede llevarlas a conectarse nuevamente con partes de sí mismas que han rechazado.

Oyente: Lo que usted está diciendo suena a aceptación de uno mismo.

Howard: Pues exactamente de eso se trata.

♦ Hay otras maneras de explicar los diferentes niveles de la psique. David Boadella habla de tres grandes divisiones: la máscara, el sufrimiento y la paz. El nivel más superficial de la psique es la máscara que todos llevamos, lo que presentamos al mundo, lo que dejamos ver a la gente. Con frecuencia, bajo la máscara ocultamos el sufrimiento. Generalmente procuramos ocultar las heridas y las frustraciones que hemos vivido. Pero por debajo del sufrimiento está la paz. Es el nivel más profundo de la psique: el puro ser, el silencio y la Entidad que subyace en todas las cosas, no importa lo que esté sucediendo.



Para alcanzar esa paz tenemos que atravesar el nivel del sufrimiento. Muchos, jamás encuentran la paz, porque no están dispuestos a mirar lo que está oculto dentro de ellos. No quieren pasar por la zona de sufrimiento, porque tienen miedo de quedarse desorientados.

Oyente: ¿Está señalando implícitamente que es mejor encontrar primero el Sí mismo verdadero antes de intentar elevarse hasta el Sí mismo Superior?

Howard: En general si. Algunas personas se limitan a llevar en su vida una máscara de paz: su imagen <<positiva pero falsa>> de sí mismas, es la imagen de que son seres iluminados y realizados, pero no han explorado su sufrimiento ni se han asomado a lo que Rowan llama la <<imagen negativa de sí mismos>>. Jamás han profundizado en su propia psique. Por debajo de su máscara de espiritualidad están al acecho impulsos, presiones y complejos sin resolver.

Oyente: Entonces, lo que usted da a entender es que uno puede volcarse a la espiritualidad en el intento de evitar enfrentarse con el sufrimiento y el dolor.

Howard: Puede ser así. Hace unas semanas di una conferencia sobre astrología en una organización dedicada a los estudios espirituales. Como resultado de la charla, varias personas del grupo me pidieron lecturas y me quedé sorprendido por lo dolorosas y difíciles que habían sido sus vidas, y la cantidad de cólera y depresión no resueltas que - pese a toda su espiritualidad - aún seguía bullendo en ellas bajo la superficie. No tenían ningún contacto con su cuerpo. Hay gente que se vuelca a la espiritualidad como una manera de evitar el sufrimiento. Tienen miedo de su cólera, y buscan las maneras posibles de trascender esas emociones.

Hay personas que en nombre de la espiritualidad reprimen lo que a su entender es negativo en ellas. Pero yo no creo que podamos trascender ni transformar nada que estemos negando. Hay una línea muy tenue entre negar y reprimir. Uno puede reprimir algo y creer que lo ha dominado, pero, ¿cómo se puede dominar algo que se ha reprimido, o cuya existencia se ha negado?. Es necesario aceptar el dolor, la cólera, la depresión, la frustración y el cuerpo mismo. Son parte de la vida, y antes de poder transformarlos o trascenderlos es necesario explorarlos y aceptarlos.

En su libro No Boundary (Sin Fronteras), Kevin Wilber subraya un punto importante, a saber, la forma en que la civilización occidental escinde el cielo y el infierno. Tendemos a ver el cielo como el lugar donde residen todos los términos positivos de los pares de opuestos. Es allí donde está el bien, no el mal; la luz, no la oscuridad; el amor, no el odio. Y en el infierno vemos el lugar donde existen las partes negativas de esas polaridades. Wilber dice que es un error definir el cielo como el lugar donde están solamente las mitades positivas de esas oposiciones; él lo define, mas bien, como el lugar donde quedan trascendidos todos los opuestos.

No se puede tener lo bueno sin lo malo, lo luminoso sin lo oscuro, ni el amor sin el odio. Son polaridades que van de la mano y se definen la una a la otra. Al aceptar ambos lados, es posible dejar de estar atrapados en la red de la dualidad. Si uno piensa que es totalmente bueno, suprime lo que considera malo en sí mismo. Si cree que es totalmente malo está negando lo que tiene de bueno. Pero si pudiéramos aceptar que tenemos tanto lo malo como lo bueno (el amor y el odio), entonces no seríamos ni la una cosa ni la otra, sino alguien que integra a ambas. De esta manera, nuestro centro de identidad y de consciencia se desplazaría a un lugar superior, o más amplio, que trasciende la dualidad.

John Rowan analiza el concepto hegeliano de Dios como trinidad. <<Dios como el uno es positivo>>, todo amor, <<Dios como el otro>> representa el dolor, el sufrimiento y la negatividad. <<Dios como el tercero>> reconcilia al uno con el otro. Les daré un ejemplo muy simple. A uno le sucede algo negativo, y sin embargo, a causa de esa experiencia, llega a tener cierto conocimiento o entendimiento que quizá no habría alcanzado de otra manera. Si tal es el caso, ¿cómo uno puede seguir diciendo que esa experiencia fue mala, cuando lo que produjo fue positivo? Esta es una de las maneras en que se reconcilian los opuestos.

- ♦ En la mitología, Poseidón (Neptuno) era dueño de un hermoso palacio de oro en el fondo del mar, pero ávido de posesiones mundanas, salió a disputar con Zeus y otras deidades el poder temporal y la propiedad de la tierra. Sin embargo, sus batallas por posesiones mundanas eran batallas perdidas. Se imaginaba toda clase de objetos y lugares que satisfacerían sus ansias de completud, pero jamás los conseguía. Colérico y decepcionado, volvía a refugiarse en la profundidad del mar, y a redescubrir su basto palacio de oro, que nadie le disputó jamás. En la casa donde se encuentra Neptuno puede que busquemos en las cosas externas nuestra totalidad perdida. Pero sólo si miramos hacia dentro podremos encontrar la realización que buscamos.

- ♦ Si uno se considera inadecuado, tiende a buscar desesperadamente personas que lo amen, sin embargo, aunque centenares de personas le jurasen amor eterno, todavía no se sentiría digno de él. Probablemente sea necesario indagar en los primeros años de vida para descubrir y elaborar lo que nos hizo sentir por primera vez indignos de ser amados.

En última instancia, todos necesitamos encontrar el amor que viene de adentro en vez de tratar de importarlo de afuera. Las personas que nos aman pueden ayudarnos a que nos amemos, pero si no hay, para empezar, un sentimiento lo suficiente sano de amor por nosotros mismos, es difícil que creamos que alguien nos ame de verdad.

En términos astrológicos, estamos hablando de emplazamientos tales como, Saturno en Aries, en Cáncer, Leo o Capricornio, o Saturno en las casas primera, cuarta, quinta o décima, o Saturno en aspecto difícil con el Sol o con la Luna.

LA DINAMICA DEL INCONSCIENTE

LA PSICOLOGIA DE LA AGRESIVIDAD

Por: Howard Sasportas

LA DINAMICA DEL INCONSCIENTE

INTRODUCCION

♦ La carta astrológica podemos representarla como una gran obra de teatro, en la cual participan diversos personajes con sus respectivos libretos en diferentes escenarios. Pero al igual que los personajes en una obra, los papeles pueden ser representados de diferente manera de acuerdo con la capacidad de interpretación de los actores. Algunos personajes no consiguen salir porque se hallan aprisionados por la voluntad imperiosa del Yo, o por los dictados de las voces parentales. Enmudecidos o inmovilizados estos personajes son incapaces de expresarse a no ser mediante estados anímicos, sueños, enfermedades y compulsiones.

En todos los horóscopos hay dimensiones que son conscientes: las cualidades y los valores con que la persona se identifica, y otras que son inconscientes, debido en parte a la represión que se da en la infancia, en parte a las condiciones restrictivas del medio, en parte a las creencias morales y también por ignorancia, lisa y llana, de quienes son realmente esos personajes.

Parecería que el inconsciente poseyera su propia sabiduría y sus propias intenciones, y siguiera su propio plan para dirigir la obra; y esta inteligencia oculta puede coincidir o no con lo que creemos ser y con lo que esperamos de la vida. Puede suceder que - independientemente de que el ego lo considera destructivo - un impulso inconsciente venga a frustrar el logro de nuestros objetivos, lo que con frecuencia nos da la sensación de que <<algo>> dentro de nosotros se nos <<opone>>. Por ejemplo, una mujer nacida con la Luna en conjunción con Venus en Cáncer en la casa uno, podría buscar una relación íntima y duradera, y es posible que se vea a sí misma como una persona cálida y desbordante de amor, a quien la soledad asusta y está siempre dispuesta a satisfacer las necesidades de otros. Pero si esa mujer tiene además a Urano en Géminis en la casa doce, sentirá también un deseo inconsciente de independencia y de libertad; es decir que hay una parte de ella, un personaje de su obra, que se resiste a todo compromiso, porque comprometerse significa perder espacio y alternativas. Cuanto más se identifique con su conjunción Luna - Venus, y cuanto más se empeñe en reprimir la voz de Urano, tanto más fuerza estará dando a Urano para que la derrote; porque en cualquier enfrentamiento entre el ego y el inconsciente, es este último quien gana, y no porque sea nuestro enemigo, sino porque es más sabio. Habitualmente, una mujer así, suele atraer hombres que no son libres o que tienen problemas para estar con ella. O bien, tiende a actuar de un modo en que ella misma empuja a su pareja a la separación, aunque después diga que ha sido víctima del desamor de él.

Hasta cierto punto podemos educar y controlar, o por lo menos encausar de manera positiva, aquello de lo que tenemos consciencia. Pero si somos inconscientes de algo, tarde o temprano ese algo terminará por encontrar la manera de dominarnos y controlarnos. En el momento menos adecuado, los personajes a quienes creíamos suprimidos del reparto se las arreglan para aparecer brusca e inesperadamente en escena a complicarnos la vida. Y, lo que es más misterioso, aquello de lo que no tenemos consciencia tiene su propia manera de materializarse en el exterior, de modo que cíclica e inevitablemente tropezamos en la vida con personas y circunstancias que son productos de destilación de nuestro ser más desconocido.

La carta astrológica es una carta de navegación estupenda para explorar este ámbito misterioso, porque no solamente nos muestra aquellas partes de nosotros que estamos dispuestos a reconocer o nos encanta que el mundo vea. Nos cuenta toda la historia; descubre también a los personajes que están escondidos y deja al descubierto aspectos de nuestra naturaleza que quizá no sólo procuramos ocultar a los demás, sino también a nosotros mismos. Aún sin tener la intención de hacerlo, la gente miente, pero la carta astral no. Además, los símbolos no moralizan, como somos propensos a hacerlo los seres humanos. Cada símbolo astrológico abarca un amplio espectro de cualidades, y contiene una teología, un significado inherente. La carta natal puede ayudarnos a conocer mejor a los personajes interiores, y entrar en contacto con ellos para establecer una relación que permita integrarlos en la gran obra de la vida.

En su gran labor de pionero, Freud reveló que aparte cualquier otra cosa que pudiera haber <<allí abajo>>, se podrían hallar en abundancia todos los impulsos antisociales más primitivos, encerrados bajo siete llaves en la oscuridad, dónde creemos que todo permanece inmóvil. De pequeños ciertos impulsos nuestros son rechazados; de ahí que para sobrevivir tengamos que negarlos o suprimirlos; es decir, quedan relegados al inconsciente. Pero también es posible que nuestros padres no aprueben los rasgos positivos que exhibimos, como la espontaneidad, la curiosidad y la creatividad innatas. La envidia ha sido siempre un profundo problema humano, y nunca es más destructiva que cuando un padre o una madre coarta las potencialidades de un hijo o una hija. Y al sentir que el medio no valida esas cualidades que intentamos expresar, ellas quedan arrinconadas en el inconsciente.

Parece, por lo tanto que, el inconsciente no es un desván donde va a parar todo lo malo, sino que es también un limbo donde se recluyen muchas de nuestras mejores potencialidades. Incluso los impulsos <<malos>> - son como todos los personajes - esenciales y necesarios para el desarrollo de toda la obra; y en ocasiones son <<malos>> no por causa de ninguna maldad intrínseca, sino debido al tratamiento que reciben de un ego deformado.

Jung descubrió que, junto a las dimensiones de la naturaleza humana que la sociedad proscribió, el inconsciente alberga un deseo no menos apremiante de transformarse, de integrarse en la vida, de transmutarse de escoria en oro nacido de la alquimia. Es decir que: en cada uno de nosotros subyace una motivación que pugna por la individualidad. Esta palabra <<individualidad>>, se usa mucho en nuestros días, con frecuencia para describir una modalidad de comportamiento que se opone a la norma colectiva. Pero aquí la usamos para describir una forma de lealtad hacia nuestra propia y peculiar naturaleza, una necesidad de abarcar e integrar todos los personajes de la obra. Sin embargo, lo que tenemos que pagar por obtener la individualidad es, como escribió T. S. Elliot, nada menos que todo, y es comprensible que muchos no estén dispuestos a pagar el precio de la libertad interior que proclaman necesitar. Es mucho más fácil identificarse con un grupo y ponerse en contra de otro, o elegir algún <<ismo>> como padre adoptivo. Pero el astrólogo que sea capaz de responder tanto a las necesidades inconscientes de su cliente como a sus objetivos conscientes, está en una posición especial para ofrecer ayuda a la persona que todavía no ha logrado entender que **está muy bien ser uno mismo.**

Este seminario se refiere a las partes más oscuras de la personalidad; pero en esta oscuridad hay una gran paradoja, porque al enfrentar sinceramente nuestras partes más oscuras, se puede alcanzar una vivencia interior de un Otro más sabio que opera desde adentro, y una vivencia así, por ser directa y por ser propia, es más valiosa y más útil, que las más primorosas doctrinas y dogmas filosóficos. Cuando anda uno en busca de lo divino, puede quedarse azorado ante los lugares dónde es posible encontrar a Dios.

LA PSICOLOGIA DE LA AGRESIVIDAD

LOS DOS ROSTROS DE LA AGRESIVIDAD

♦ Isabel Hickey comparaba la energía de Marte con el fuego. Si se lo usa como es debido y en el lugar debido, es maravillosamente útil: nos da luz y calor, abrigo y energía; pero usado fuera del lugar y del momento adecuados, el fuego puede significar desastres. En sí mismo, el fuego no es bueno ni malo. De la misma manera, Marte no es bueno ni malo, pero si no se lo sabe usar puede ser muy negativo. Realmente, todas las energías naturales en su esencia son neutras. Piero Ferucci, en su libro <<Lo que podemos ser>>, también lo señala. Las energías de la naturaleza pueden producir desastres o también impedirlos. Un río, nos aporta agua, fuerza motriz e irrigación, y sin embargo también puede causar inundaciones y destrucción. Las energías naturales pueden matar o pueden ser de ayuda. La energía que se usa al escindir un átomo se puede usar para volarnos a todos o se puede encausar de forma creativa y constructiva.

De la misma manera, la energía agresiva es una energía natural. Marte es el significador más obvio de la agresividad y todos nacemos con impulsos agresivos innatos. La agresividad es un componente natural de nuestra estructura biológica, lo mismo que el impulso sexual es una parte esencial de nuestro equipamiento instintivo de seres humanos. Para la generación humana, el sexo está al servicio de un propósito muy obvio: sin él no estaríamos aquí. Cabe entonces preguntar por qué la agresividad - que también es parte natural de nuestra herencia biológica - no habría de servir igualmente a un importante propósito evolutivo. Es interesante que Marte haya estado asociado tradicionalmente tanto con el sexo como con la agresividad. Los astrólogos lo hemos sabido todo el tiempo, mientras que la ciencia lo descubrió hace poco: la estrecha relación entre sexualidad y agresividad. Recuerden ustedes el famoso informe Kinsey, que se publicó durante los años cincuenta. Kinsey encontró una relación fisiológica entre lo que se observa en una persona encolerizada y lo que sucede en una persona movilizada por la excitación sexual. La psicóloga norteamericana Clara Thompson precisa en los siguientes términos lo que es la agresividad:

<<La agresividad no es necesariamente destructiva en modo alguno. Dimana de una tendencia innata, que parece ser característica de todo ser viviente. Solo cuando esta fuerza vital se ve obstruida en su desarrollo se originan de ella los derivados de cólera, odio y furia>>.

Si bien es necesario trabajar en las tendencias negativas de la energía agresiva, parece inadecuado el intento de liberarnos totalmente de esta parte innata de nuestra naturaleza, y que la necesitamos para desarrollarnos en la vida.

¿Qué es entonces lo que nos da Marte? Le debemos la voluntad para cultivar lo que somos y lo que podemos llegar a ser. Pero cuando este deseo de crecer, avanzar y progresar se ve bloqueado por otras partes de nuestra propia naturaleza o por la acción de otras personas, se convierte en cólera. Es indudable que Marte puede descontrolarse. La agresividad también puede volverse hacia dentro, atacar a la mente y al cuerpo y convertirse en un factor que provoca enfermedades, infecciones, disfunciones sexuales y afecciones gástricas. Pero también debemos tener presente el lado constructivo de nuestra agresividad básica y natural.

Agresividad sana es la fuerza interna que nos proporciona el ímpetu necesario para actuar en el medio y adquirir experiencia. La agresividad natural que hay en nosotros es la energía que nos permite estudiar una carrera, leer un libro, o decir <<si>> o <<no>>, según lo que nuestra voluntad decida. Si en nuestra carta no estuviera Marte, no seríamos capaces de aprender un nuevo idioma, de disertar con éxito una conferencia o de resolver un problema difícil. Incluso en nuestro lenguaje cotidiano expresamos estas ideas: <<atacar un problema>>, <<vencer una dificultad>>, <<enfrentar un desafío>>. Bien puede uno tener inspiración artística; pero si no cuenta con la energía de Marte, será incapaz de temprar las telas e ir a comprar los pinceles. Marte lo pone a uno en marcha, o como lo expresó Dane Rudhyar. <<Marte es la fuerza que mueve a germinar a la semilla>>. Allí donde Marte esté funcionando en la carta es donde puede ejercitarse una forma sana de agresividad.

Pero, el principio de Marte como tal, es paradójico. Marte nos empuja a actuar de maneras que afirman nuestra identidad; y sin embargo, también puede arrastrarnos a formas de comportamiento negativo. Esta dualidad de la energía agresiva, se relaciona con la mitología, cuando observamos la diferencia entre el dios Ares de los griegos y el Marte de los romanos.

EL ARES GRIEGO

- ♦ En la mitología griega se llama Ares al dios de la guerra. Los griegos no sólo tenían una imagen muy pobre del poderoso Ares, sino que de hecho lo odiaban. Se lo consideraba una personificación de la impulsividad, del terror y el escarnio, su papel era muy limitado: era el dios de la guerra y de ahí no pasaba. Como se lo equiparaba con el coraje ciego, la furia asesina y la matanza, su imagen era la de un macho tosco y bruto. Pese a su violencia, generalmente los griegos lo representaban como el perdedor en la mayoría de los combates que libraba, y de los cuales salía cojeando, derrotado y humillado.

Zéus, que en la mitología griega es el dios a quien más homenaje se rinde, aborrecía a Ares. He aquí el juicio que le atribuye Homero, en la Iliada: <<De todos los dioses que moran en el Olimpo, para mí tú eres el más odioso, porque de nada disfrutas a no ser de las reyertas y las batallas. Tienes la disposición obstinada e inmanejable de tu madre Hera>>.

Normalmente consideramos que Júpiter y Marte son bastante compatibles: Júpiter es el regente de Sagitario, y Marte el de Aries, y ambos signos pertenecen al elemento fuego. Y sin embargo, en cierto nivel Júpiter desprecia la naturaleza tosca e impulsiva de Marte. Júpiter representa el principio del <<logos>> de la mente: es un aportador de luz. Júpiter tiene una visión más amplia y de acuerdo con esa visión actúa. En cambio, Marte centrado en sí mismo, se precipita a actuar por impulso sin pensarlo demasiado.

En la mitología griega, Ares tenía dos escuderos que lo acompañaban en las batallas o a donde quiera que iba. Uno era Deimos (Temor), y el otro Fobos (Terror), y a las dos lunas de Marte se les han dado esos nombres. Ares iba además acompañado por Eride (Discordia) y Emio (Destrucción)

Vale la pena comparar a Ares con su hermana Atenea; ambos están atrapados en una especie de arquetípica rivalidad entre hermanos. Atenea es más bien un principio de Libra, representa la inteligencia serena y es la hija favorita de Zéus. Según la leyenda, Atenea nace ya adulta, de la cabeza de Zéus. Hera, se enfurece al ver que su esposo Zeus a tenido una hija sin ella, y se las arregla para tener a Ares sin su intervención. Es decir que Ares es hijo de la venganza y el desquite; es el producto de la cólera acumulada en el cuerpo de Hera.

Se lo puede equiparar a Marte con la furia que almacenamos en nuestro cuerpo, y que de vez en cuando hace erupción de forma abrupta y descontrolada. He observado esta tendencia en personas nacidas con Marte en aspecto tenso con la Luna. El cuerpo reacciona instintivamente ante una amenaza, y de esta movilización resulta una reacción colérica y defensiva. Una reacción así es un estallido que brota antes de que uno tenga tiempo de controlarlo.

En el Olimpo, Ares y Atenea se peleaban muchísimo. Según uno de los relatos, el apasionado y violento Ares, hecho una furia se abalanzó una vez contra su hermana, que estaba cómodamente reclinada leyendo un libro, o tal vez arreglándose las uñas. Cuando Ares se le viene encima, ella se limita a mirarlo, se inclina, recoge una piedra de buen tamaño y le da un golpe en la frente. Después sigue con lo que estaba haciendo. Ares aturdido se desploma de espaldas, pataleando y berreando como un monstruo bebé. Ya se ve que el tipo de enojo que los griegos asociaban con Ares, era muy estridente. Es el tipo de cólera que expresamos cuando queremos algo y nos vemos impotentes, y en vez de calmarnos estallamos, gritamos y chillamos, sin conseguir más que el ridículo e, invariablemente, salir perdiendo.

A parte de todas estas desventuras, Ares tampoco tenía mucha suerte en el amor. Quizás conozcan ustedes la historia de Ares y Afrodita. Afrodita, la más bella de todas las diosas, estaba casada con Hefesto, el más feo de todos los dioses. Cada vez que se daba la ocasión, Ares se le insinuaba a Afrodita y trataba de seducirla. Helio, el dios solar, que todo lo ve, advirtió a Hefesto que Ares y Afrodita estaban pensando en traicionarlo, de modo que Hefesto ideó un plan para atraparlos. Empezó por tejer una finísima red de hilos metálicos, casi invisible, y la colgó sobre el diván de Afrodita. Después anunció que tenía que partir de viaje. Tan pronto como supuso que Hefesto se había ido, Ares entró en escena, dispuesto a aprovechar la situación. Cuando Ares y Afrodita, empiezan a llegar a lo más sustancioso, Hefesto suelta la red y atrapa a los dos con las manos en la masa. Pero además, Hefesto ha invitado a los otros dioses a ver el número, y todos se ríen contemplando a Ares. Una vez más, el pobre Ares termina en ridículo. En realidad parece muy fácil ser más listo que el Ares griego. Es que, simplemente, le falta estrategia y sutileza.

El nombre Ares se deriva de la raíz griega <<Arres>>, que significa <<arrasar o verse arrastrado>>, y realmente esta es la naturaleza de Ares: se deja arrastrar por sus impulsos.

Roberto Assagioli, el fundador de la Psicósíntesis, definió en su momento la agresividad:

<<La agresividad es un impulso ciego hacia la autoafirmación, hacia la expresión de todos los elementos del propio ser, sin la menor opción ni discriminación, sin ninguna preocupación por las consecuencias, sin consideración por los otros>>.

EL MARTE ROMANO

♦ Es interesante señalar que en la mitología romana el culto de Marte era más importante que el de Júpiter. Se creía además, que Marte era el padre de Rómulo y Remo, los fundadores de Roma. Los romanos pensaban que en Marte había algo más positivo que la mera expresión de una furia ciega. En el mito romano, el papel de Marte no sólo era el de dios de la guerra; también se lo adoraba como el dios de la agricultura, y se lo representaba apacentando sus vacas en el campo muy satisfecho. Además era el dios de la primavera y de la vegetación. Para los romanos Marte tenía relación con la siembra, la fertilidad y la germinación.

No hay acuerdo sobre el origen de su nombre, pero es probable que venga de la raíz <<mas>>, que significa <<fuerza generativa>>, o de la raíz <<mar>>, que significa <<resplandecer>>. Se le llama también <<Marz Gradivus>>, que significa <<agrandarse>> y <<crecer>>. Compárense estas connotaciones con la raíz griega de Ares, que quería decir simplemente <<verse arrastrado>>.

Temor y Terror eran los escuderos del Ares griego; pero el Marte romano tenía dos acompañantes muy distintos: Honos <<Honor>>, y Virthus <<Virtud>>. El Marte romano iba acompañado por el honor y la virtud. Entonces, es honorable defender el propio terreno, valorar lo que uno es, y convertirse en aquello que uno está destinado a ser. Es un honor cumplir el propio destino. Para los romanos hacerse valer era honorable y virtuoso: significaba ser fiel a uno mismo. Negativamente, por cierto, el Marte romano se lo podía usar para cortar la cabeza a un enemigo si éste se oponía a la finalidad romana. De modo que ya se puede ver de qué diferentes maneras se puede usar la naturaleza de Marte; es decir, la dualidad paradójica de este planeta, que puede apuntar a una agresividad destructiva (el Ares griego), o manifestarse como una necesidad de afirmar nuestra individualidad (el Marte romano). A veces los dos factores pueden combinarse. Por ejemplo, un adolescente que se revela contra sus padres puede hacerlo de manera muy desagradable. Aunque esté manifestando un impulso positivo y necesario que es su autonomía, tiende a expresarlo de manera descontrolada y destructiva.

MARTE EN LAS CASAS ¿ES GRIEGO O ROMANO?

♦ Probablemente las tendencias de Marte se alternan entre sus dos maneras de reaccionar (autoafirmación y destrucción). Tomemos la segunda casa: si Marte estuviera en esta casa, y estuviera actuando como el Ares griego, ¿qué haría para conseguir dinero?

Oyente: Sería capaz de cometer un robo a mano armada, para tener dinero.

Howard: O también podría ser un traficante de armas. En este caso, el Ares griego, es probable que vaya atrás del dinero a través de formas peligrosas. Pero, ¿cómo actuaría el Marte romano?

Oyente: Tendría bastante energía y entusiasmo para hacer dinero, y sería rápido para concretar los negocios.

Howard: Eso es. Pero, ¿cuál sería la motivación del dinero para el Marte romano?

Oyente: A través del dinero buscaría ser independiente.

Howard: Si, es cierto. La gente que tiene a Marte en la casa dos busca reforzar su independencia a través del dinero. Pero aquí hay algo aún más básico: ganar dinero podría ser la forma que tienen estas personas de afirmar su identidad, de cobrar consciencia de su poder, e incluso de alcanzar su independencia. Por ejemplo, si alguien tiene a la Luna en la casa dos, el dinero podría significar para esa persona seguridad y protección, porque allí donde está la Luna uno busca a la <<madre>>. Pero en cuanto a Marte, la casa donde éste se encuentra, es el ámbito donde buscamos nuestro sentimiento del propio poder. Por lo tanto, cuando Marte está en la casa dos, hacerse valer significa obtener lo que a uno le corresponde.

Oyente: Marte en la tercera casa, ¿qué significa?

Howard: Si el Marte romano está en la casa tres, la obtención de conocimiento y la capacidad de comunicación serían una manera de afirmar la identidad y de realizar su naturaleza innata. En cambio, el Ares griego podría usar las palabras para atacar y destruir, o valerse del conocimiento para dominar a otras personas.

Ahora, veamos qué podría pasar con el Ares griego y con el Marte romano en otras casas, en la seis por ejemplo. La casa sexta se relaciona con la forma en que trabajamos. ¿Cómo encararía el Ares griego un trabajo que hay que hacer?

Oyente: El Ares griego se precipitaría a hacerlo todo a prisa, y le darían varios ataques de furia cuando las cosas no funcionan.

Howard: Si, eso es. ¿Y cómo sería en la oficina?

Oyente: Conflictivo y busca pleitos con sus compañeros.

Howard: Si, seguramente sería bastante insoportable. La casa seis también tiene que ver con nuestra relación con el cuerpo y con la salud. ¿Cómo trataría a su cuerpo el Ares griego?

Oyente: No le daría descanso y entrenaría hasta el agotamiento. Se iría a trabajar con fiebre.

Howard: Exacto. ¿Y cómo sería el Marte romano en la sexta?

Oyente: Se sentiría orgulloso de su trabajo, y lo haría con mucho entusiasmo. Sería meticuloso.

LA AGRESIVIDAD SANA

LA AGRESIVIDAD SANA COMO PROTECCIÓN CONTRA LOS ATAQUES

♦ En los Vedas hay un relato sobre una serpiente que tiene aterrorizada a una aldea porque muerde y mata a la gente. Llega a la aldea un sabio que predica una filosofía de amor y entendimiento espiritual; la serpiente acierta a oírlo y se queda tan conmovida que decide acoger y poner en práctica aquellas enseñanzas. Iluminada de la noche a la mañana, hace votos de no morder más a la gente, ni ser más agresiva. Durante un tiempo, mientras el sabio andaba por otra aldea, la serpiente transformada, se comporta como una verdadera santa. Finalmente, cuando el sabio regresa, se la encuentra hecha polvo: pisoteada, golpeada, pues todo el mundo la maltrata y se aprovecha de ella. La serpiente se le acerca y le dice: "Devuélveme mi dinero. Mira lo que he conseguido con tu filosofía del amor y la comprensión espiritual. En vez de llegar a la iluminación, como esperaba, fíjate; estoy hecha polvo". El sabio le responde sucintamente: "Yo jamás te dije que dejaras de silbar".

Así que ya lo saben, si alguien está violando sus fronteras, o interponiéndose en el camino de su crecimiento, tienen que silbar, porque sino, podrían terminar como la serpiente apaleada.

Oyente: Yo no veo mayor diferencia entre la cólera y la agresividad sana.

Howard: La agresividad sana es la energía que nos permite llegar a ser lo que estamos en capacidad de ser. Pero cuando esta fuerza vital se ve bloqueada, se convierte en odio, cólera y furia. Es inevitable que alguna vez, nuestra capacidad de avanzar quede bloqueada, y cuando eso sucede, nos enojamos o nos deprimimos (la depresión es prima carnal de la ira). Es imposible vivir sin enojarse. Todos necesitamos maneras de expresar nuestro enojo limpia y directamente. Si uno reprime demasiado el legítimo enojo que siente por estar mucho tiempo bloqueado, eso se va acumulando, se encona y revienta, como un absceso. En cualquier casa dónde se encuentre Marte, hay una especie de tanque de almacenamiento, y que sólo tiene una medida determinada; más allá de ésta, estalla. Cuanto más tiempo permanezca reprimida la cólera, se vuelve potencialmente más destructiva.

Además, hay que tener en cuenta que hay personas con los fusibles más sensibles que otras. Si uno tiene a Marte en conjunción con Plutón, entonces es probable que cuando quiera algo (Marte), ese deseo tenga una intensidad muy profunda (Plutón). Una persona con Marte en conjunción con Plutón, tendrá en lo que se refiere a deseos, una naturaleza mucho más ardiente que, alguien con Marte en conjunción con Neptuno. Las personas Marte - Plutón suelen contener sus impulsos o su enojo, porque les da miedo de lo que son capaces de hacer; pero si contienen durante demasiado tiempo su rabia, esa energía puede volverse en contra de ellas en forma de una enfermedad y atacar al cuerpo. También puede originar una depresión: como están usando toda su energía para mantener a raya la agresividad que llevan por dentro, eso casi no les deja energía para vivir la vida.

En algunas cartas se ve una mayor predisposición a la cólera que en otras. Algunas personas tienen un punto de ebullición más bajo. Alguien con tres planetas en Piscis y la Luna en Tauro, será más plácido que alguien que tenga cuatro planetas en Aries y dos en Escorpio. Además, hay que ver que estas mismas configuraciones que indican un carácter impetuoso y una intensidad bullente, apuntan también al tipo de persona capaz de realizar muchas cosas en la vida. Las cartas potencialmente más agresivas o más coléricas indican que son personas con alto voltaje por dentro. Estas personas poseen una potencia superior porque tienen algo que realizar que les exige un grado de personalidad mayor que el de alguien cuya tarea en la vida no necesita esa gran cantidad de energía.

LA AGRESIVIDAD SANA COMO BASE PARA LOGRAR LA INDEPENDENCIA

- ♦ La agresividad sana es la energía que nos impulsa a abarcar y dominar nuestras propias circunstancias, en lugar de ser dominados por ellas. La agresividad sana es necesaria para no sucumbir ante quienes quisieran dominarnos o sobreprotegernos demasiado. Tal vez todos conozcan la historia de Hansel y Gretel. En este cuento, la madre abandona a los niños en el bosque porque no puede hacerse cargo de ellos. Entonces Hansel y Gretel encuentran una bruja haciendo pan de jengibre. La bruja es quien tiene todo lo que ellos necesitan; y sin embargo, es quién más amenaza con destruirlos. Quien los obliga a defenderse solos en el mundo es la madre, no la bruja. ¿Qué significa esto? Significa que si alguien está siempre cuidándonos, dándonos todo lo que queremos y tomando siempre decisiones por nosotros: no nos deja crecer. Así nunca se llega a ser un individuo por derecho propio. Para combatir esta situación y hacer valer nuestra propia individualidad necesitamos a Marte.

♦ De bebés todos hemos estado a merced de una figura femenina que ejerce sobre nosotros un poder absoluto, y que en ocasiones puede volverse sumamente restrictiva y negativa. Al comienzo mamá es el mundo entero para nosotros y estamos totalmente identificados con ella. Originariamente, somos uno con su cuerpo, e incluso, después de nacer nuestra supervivencia depende de ella. (En este sentido los seres humanos nacemos muy limitados, y en comparación con los demás mamíferos debemos pasar un tiempo más largo supeditados a la madre y a la familia... una situación que algunos jamás llegan a superar del todo).

La madre o el padre que durante mucho tiempo se muestra posesiva con su hijo y lo sobreprotege, le está impidiendo evolucionar, desarrollar sus potenciales y convertirse en una persona independiente: cuida y controla tanto al niño, que este jamás llega a ejercer su propia capacidad para tomar decisiones, sino que siempre está preguntando a mamá qué es lo que tiene que hacer. Pero aquí, no sólo los padres son los responsables. Hay una tendencia interior a permanecer bajo la protección de ellos, y a no querer crecer. Puede ser que nosotros mismos nos neguemos a salir de la matriz parental y cortar el cordón umbilical psicológico. Probablemente una parte de nuestra naturaleza quiere seguir siendo protegida por alguien más fuerte y más grande que nosotros.

La Luna, Venus y Neptuno tienden a buscar protección, fundirse, mezclarse y dejarse tragar por algo o por alguien que parece más fuerte y que puede darnos protección. Entonces, necesitamos a Marte para contrarrestar estas tendencias a la dependencia de otros. Si Marte está en aspecto difícil con alguno de estos tres planetas, tendremos un dilema entre una parte nuestra que quiere ser independiente, y otra parte que busca lo contrario.

Marte y el Sol son energías que tienden a buscar la independencia, que necesitan hacerse valer y quieren desarrollarse por derecho propio. El Sol nos define como entidades diferenciadas y conscientes, y después viene Marte a hacer lo necesario para ejecutarlo y <<afirmarlo>>.

La agresividad no es solamente el resultado de la frustración: sirve también a un propósito positivo. En el desarrollo infantil, la agresividad se convierte en un impulso hacia la separación y la independencia. Marte fomenta nuestro deseo de liberarnos del dominio materno para poder desarrollarnos como es nuestro derecho. Aprender a gatear, y después a caminar, es una especie de germen de autoafirmación, y es el primer paso que damos hacia la separación de la madre. Durante un tiempo, aún seguimos corriendo a sus brazos a la menor dificultad, pero si hemos de convertirnos en <<adultos>>, debemos ir superando gradualmente nuestra dependencia de esa figura protectora. Esto se logra demostrando al mundo que somos capaces de dominar el medio, en la medida suficiente para satisfacer nuestras necesidades. Y en este caso, Marte es la clave; es la fuerza que desde adentro nos obliga a ser independientes.

Evidentemente, no sólo tenemos que separarnos y distinguirnos de la madre, sino también del padre. En los mitos encontramos figuras paternas autoritarias que generan sumisión en los hijos a través del miedo. En las historias de heroísmo hay un tema típico: el niño más débil de la familia, el que se ha visto humillado por el medio, es el que termina convirtiéndose en héroe; puesto que son los más desvalidos quienes más necesitan aprender a hacerse valer. El héroe desea matar a sus agresores y emprender misiones peligrosas para demostrar su fuerza y su valor. Los aspectos difíciles entre el Sol y Marte, y el Sol con Urano, suelen aludir a la lucha con el padre por alcanzar la independencia.

Oyente: Entonces, para aprender a afirmar su individualidad, el héroe o el niño, ¿necesitan a alguien de quien defenderse y contra quien luchar?

Howard: Si; pero, si los padres son <<excesivamente>> rígidos o autoritarios, el niño puede crecer con la idea de que hacerse valer es un crimen. Si todo el tiempo lo hacen creer que él no es capaz de hacer las cosas solo, y que necesita que los padres le digan qué es lo que tiene que hacer, entonces el niño crece sintiéndose irremediabilmente desvalido, pero por debajo de ese sentimiento se irá acumulando una gran frustración que después se convertirá en resentimiento contra los padres o contra sí mismo.

Según Alfred Adler, de niños nos sentimos inferiores e inadecuados debido a nuestra pequeñez y nuestra ineptitud, y de aquí proviene el deseo de demostrar nuestro valor. Adler creía que estamos motivados por algo que él llamaba la <<pugna por la superioridad>>, o <<la voluntad de poder>>. Tal como él lo veía, la ley fundamental de la vida es la que impulsa a vencer.

Oyente: ¿Y qué pasa cuando los padres son demasiado permisivos?

Howard: Si los padres son demasiado permisivos y le dan todo lo que él quiere, el niño puede crecer creyéndose que es omnipotente y que todos sus caprichos deben ser satisfechos, y eso <<no es realista>>. Los hijos que han sido educados bajo estos esquemas, no tienen contra qué revelarse, no encuentran ninguna clase de oposición, y por tanto, no sienten la necesidad de luchar por su independencia. Al no encontrar obstáculos que los obliguen a poner a prueba su propia fuerza (porque los padres se lo facilitan todo), estos niños se sentirán limitados cuando de adultos les toque enfrentar situaciones difíciles.

LA AGRESIVIDAD SANA COMO IMPULSO PARA CUMPLIR NUESTRA MISION

♦ El filósofo Paul Tilich escribió: <<Al hombre se le pide que llegue a ser lo que se espera que sea, se le exige que cumpla su destino>>.

Si negamos a Marte por temor a destruir o a destruirnos, estamos en peligro de perder contacto con la parte de nosotros que quiere que crezcamos para llegar a concretar lo que somos en potencia. Y cuando esa necesidad de crecer queda bloqueada (sea por otras personas, por acontecimientos externos o por otras partes de nosotros mismos), entonces esa energía se convierte en cólera. Esto hay que verlo con más atención. Marte es la voluntad del ego heroico, la capacidad de hacernos valer, de salir afuera a conseguir lo que queremos. Sin embargo, como lo señalaba Jung, <<hay cosas superiores a la voluntad del ego, ante las cuales debemos aliarnos>>. Esto nos da a entender que nuestra voluntad individual puede actuar de acuerdo con una voluntad superior, o estar en contra de ella.

Todos tenemos un Sí mismo, un ser nuclear más profundo que guía, encauza, regula y supervisa nuestra evolución. Así como una semilla de manzana <<sabe>> que está hecha para ser un manzano y no un peral, hay una parte de nosotros que sabe para qué estamos hechos. Pero uno de los problemas con Marte, es que nuestra voluntad personal, la de nuestro ego, puede o no coincidir con lo que quiere nuestro Sí mismo más profundo. Marte toma decisiones para conseguir lo que queremos, pero la gran cuestión es, si las decisiones que toma están de acuerdo con el propósito innato que tenemos por misión concretar.

San Agustín escribió: <<Dentro de mi hay uno que es más que yo mismo>>. Esta frase corrobora lo anterior, es decir que, dentro de nosotros hay algo superior que a veces parece oponerse a lo que queremos, porque seguramente estamos destinados a realizar otra cosa diferente: la que corresponde a nuestra verdadera naturaleza; y frente a esto, no nos queda más que tratar de averiguar y comprender en qué consiste esta tarea intrínseca afín de encausar nuestra voluntad (Marte) por ese camino.

Marte es necesario para realizar nuestro destino, para concretar nuestra tarea intrínseca. Quizás choque algunas veces contra aquello que quiere nuestro Ser más profundo, pero en última instancia lo necesitamos para llegar a ser nosotros mismos. El filósofo danés Kierkegaard creía que la causa más común de la desesperación consiste en no ser uno quien realmente es. Y agregaba que peor aún es, el intento de ser alguien diferente de quien se es.

Oyente: La agresividad reprimida, ¿puede causar depresión?

Howard: Si. El hecho de no dar expresión a Marte es una de las causas más comunes de la depresión. Fritz Perls, uno de los terapeutas de la Gestalt, trabajaba con personas deprimidas, y solía hacerles esta pregunta: <<¿Con quién está usted deprimida?>>. Creía que por debajo de la depresión había un gran enojo: enojo con alguien que nos bloquea o con nosotros mismos, por estar bloqueados y nos ser capaces de salir de allí. Si la persona deprimida consigue ponerse en contacto con esa rabia escondida, contactará también con la energía necesaria para superar la depresión y enfrentar la vida con más ánimo. Hay varios psicólogos que hablan del trío: desesperanza, desvalimiento y hostilidad. Esta fórmula de la depresión expresa que si uno se siente desesperado y desvalido; normalmente, en un plano más profundo, también siente rabia y hostilidad. Si uno pudiera simplemente tener acceso a esa energía inmovilizada en esa hostilidad, podría desatar el nudo y reaccionar.

Sin embargo de todo esto, quizá a veces necesitemos adentrarnos en la depresión: explorarla, ser la depresión en vez de combatirla. Algunas personas necesitarán adentrarse más en su dolor y convivir algún tiempo con él, antes de poder dejarlo de lado. Pero si han pasado una eternidad ahí abajo, *en el pozo*, y ya no pueden sacar nada más de la depresión, busquen la casa donde está Marte y Aries, y traten de comenzar a hacer lo que corresponde a esa casa.

OTROS INDICADORES DE LA AGRESIVIDAD

LA AGRESIVIDAD DE URANO

Oyente: ¿Podría hablarnos sobre la agresividad de Urano? Yo he visto en algunas personas que tienen emplazamientos fuertes de Urano una tremenda agresividad.

Howard: Urano se impacienta y se encoleriza ante la injusticia, o cuando algo parece engañoso, o no responde a sus ideales. Urano no acepta nada con lo que no está de acuerdo. Es algo que advierto una y otra vez en las cartas de personas que tienen el Sol en aspectos difíciles con Urano: están llenas de convicciones, y no quieren, o no pueden, aceptar nada que se oponga a sus ideas. Urano, al igual que Acuario está bastante centrado en sí mismo, y es muy categórico: "Yo veo las cosas tal como son, y son así". En su manera de ser hay algo casi doctrinario; su energía tiene una cualidad cortante como la de un rayo láser. Urano no aguanta tonterías; corta por lo sano todo lo que es nebuloso, irracional e incierto. Se aparta de las cosas en que no cree.

Tengo una clienta con el Sol en Acuario en quincuagésimo con Urano en Cáncer; continuamente rompe con diferentes personas, ya se trate de amigos o compañeros, porque ellos no están de acuerdo con las ideas de ella. Es decir, rompe con quienes se oponen a sus convicciones. No es que se enoje con ellos, sino que les lanza un discurso sobre lo que ella piensa, y después les dice adiós. Rompe las relaciones en nombre de la <<verdad>>, de su verdad...

♦ En mitología, cuando Saturno castra a Urano, la sangre del falo amputado gotea sobre la tierra (la matriz de Gea), y da nacimiento a las Furias. O sea que cuando suprimimos o inhibimos (Saturno), la parte de nosotros que quiere cambios (Urano), entonces nacen las Furias. Los derivados de la furia suelen ser la envidia, venganza y obstinación. Si sentimos la necesidad de cambiar algo o emprender una actividad nueva, pero por algún motivo nos vemos obligados a refrenarnos, la energía que se habría canalizado en la acción se vuelve sobre sí misma y se encona en la psique, dando origen a la frustración, la rabia o la depresión. Cuando no hemos sido capaces de ejecutar los cambios que necesitamos hacer, o no hemos podido lograr la vida que deseamos, generalmente sentimos rabia, no sólo con nosotros, sino también con las demás personas, y las envidiamos porque hacen lo que nosotros no nos hemos permitido hacer. Cuando no se logra estar dónde uno quiere, o hacer lo que uno desea, entonces nacen las Furias. Pero, también es cierto que, si uno deja que el lado uranio maneje las riendas, y uno hace cosas que para los demás signifiquen una agresión o una transgresión del orden establecido, entonces, las Furias de los otros se le vienen a uno encima. Pero en la historia anterior hay algo más. Saturno arroja al mar el falo de Urano, que al mezclarse con la espuma, da nacimiento a Afrodita. ¿Qué significa esto? Del conflicto de Saturno (el mantenimiento) y Urano (el cambio) nace Venus, la diosa del amor y la belleza. Me imagino que esto implica que debemos tratar de ejecutar el cambio con armonía, conservando lo que es útil, y así dejar margen para cualquier cosa nueva que pueda aparecer. Claro que quizás esto sea más fácil decirlo que hacerlo.

Venus Afrodita es también la divinidad que compensa los desequilibrios. Hay veces que el desorden y el conflicto son necesarios para restablecer un orden y una armonía necesarios en la vida. Una buena pelea puede dejar despejada la atmósfera y aproximar nuevamente a los dos enamorados. También puede ser necesario que tengamos que cuestionar y dismantelar la estructura existente para obtener más armonía en nuestra vida. Si hemos crecido en falso, fuera de escuadra, entonces es necesario un golpe que desbarate esa estructura para después restablecer un nuevo equilibrio.

SATURNO ¿ES AGRESIVO?

Oyente: Usted acaba de decir que Saturno castró a Urano. Eso es un acto agresivo, y yo he tenido siempre la sensación de que Saturno marca el punto en que somos agresivos con nosotros mismos, en que nos autocastramos o nos limitamos.

Howard: Si es cierto. Además, Saturno devora a sus propios hijos, no deja que sus creaciones existan. A Saturno se lo puede asociar con el Superyó, esa parte de la psique que nos juzga de acuerdo con ciertos dogmas morales, generalmente adquiridos de la cultura familiar. Como si fuera un maestro que se enfada con el alumno incompetente, el Superyó se enoja si no vivimos a la altura de sus exigencias.

Creo que, aparte de las normas que establece el Superyó, hay una parte de nosotros que <<sabe>> lo que estamos llamados a ser. Si continuamente quedamos por debajo de esa marca, sufrimos una especie de culpa y dolor existencial: el dolor de no ser todo lo que podríamos ser. Cada vez que no actuamos de acuerdo con nuestra verdadera naturaleza, eso queda grabado en algún lugar de nosotros, y empezamos a despreciarnos. Allí donde está emplazado Saturno en la carta es dónde necesitamos trabajar más sobre nosotros mismos, enfrentar nuestras debilidades y cultivar la perseverancia. Es allí donde nos enfadaremos con nosotros mismos si no aprendemos lo que necesitamos aprender.

♦ Hay otra forma en que Saturno puede ser agresivo. La casa donde Saturno se encuentra, es el ámbito donde nos atemorizan las limitaciones y complicaciones. Como consecuencia se puede dar una tendencia a ser agresivos y ponerse a la defensiva en ese ámbito. Explicaré mejor a lo que me refiero. Tomemos a Saturno en la casa diez, la casa de la profesión y del jefe. Quien tenga este emplazamiento podría ser rígido y exigente en el trabajo, es probable que no tenga la suficiente confianza en sus empleados y que quiera supervisarlos hasta en lo mínimo, porque teme que no hagan bien su trabajo y eso a él lo desestabilice. Entonces cuando los subordinados no satisfacen sus exigencias el jefe se encoleriza. Pero su cólera, en realidad, está enmascarando sus temores y su propia inseguridad. Sus reacciones de furia pueden ser un clamor de socorro; pero normalmente no se dará cuenta de esta situación inconsciente, entonces exhibe la dureza de Saturno para compensar su inseguridad.

COMPARACION ENTRE LA AGRESIVIDAD DE MARTE Y LA DE PLUTON

♦ Marte se relaciona con el sexo y la agresividad. Pero cuando empezamos a hablar de <<trascender>> lo sexual o lo agresivo, nos estamos adentrando en el reino de Plutón. La trascendencia de estos impulsos básicos y naturales, exige un acto de voluntad muy profundo: la voluntad de Plutón.

Marte y Plutón difieren en su naturaleza más íntima. Marte quiere conquistar el mundo exterior, mientras que Plutón, tiene que combatir con el mundo interior y dominar los sentimientos intensos y poderosos que hay dentro de nosotros.

Se puede ver esta relación entre Marte y Plutón en el mito de Jasón y Medea. Jasón es del tipo ariano, en tanto que Medea es del tipo escorpiano. Al comienzo, el tío de Jasón tiene la corona del reino y Jasón todavía es menor de edad, pero pronto ha de llegar a la mayoría y asumir la corona que por derecho le corresponde. El poder está <<ahí afuera>>, su tío lo tiene, y a Jasón le ha llegado el momento de reclamarlo. Aquí se habla de rescatar el poder del que se ha adueñado algo o alguien de afuera, y que necesitamos convertirlo en nuestro <<propio poder>> para dirigir nuestra <<propia vida>>.

Para que le sea entregada la corona, Jasón primero tiene que demostrar su poder, por ello, tiene que ir a las lejanas y peligrosas tierras de la Colquide en busca del bellocino de oro. (Para encontrar su propio poder, los arianos tienen que emprender muchas aventuras o hacer algo que para ellos signifique un reto). Jasón se lanza en su búsqueda a la manera de un típico Aries. Tiene la desfachatez suficiente para emprender la construcción del mayor barco nunca antes visto. Entusiasma a Orfeo, Heracles, Cástor y Pólux, para que lo acompañen, personajes a los que promete convertirse también en héroes. Jasón es un gran motivador e iniciador. Pero es además impulsivo. Cuando la nave llega a las rocas cianeras (escollos flotantes que se entrechocan a la entrada del Mar Negro), Jasón está dispuesto a jugarse la suerte y hacer pasar entre ellas al barco. En realidad, no se detiene a pensar en la mejor manera de encarar el problema, sino que se prepara a meterse de cabeza en la situación, confiando en la mera fuerza de su voluntad. Afortunadamente encuentra al anciano sabio Fineo, que desde hace tiempo viene estudiando esas rocas, y le aconseja primero hacer pasar entre ellas una paloma. Cuando vea que las rocas han atrapado las plumas de la cola, eso significa que las rocas están a punto de abrirse otra vez, y ese es el momento en que Jasón puede cruzar con el barco sano y salvo. El impulsivo Jasón necesita la templanza y la previsión que sólo dan la experiencia. O sea, la impetuosa energía de Marte y de Aries, necesita un poco del sentido común y de la prudencia de Capricornio y Saturno.

Cuando Jasón llega a la Colquide, la tierra dónde se esconde el bellocoino de oro, conoce a Medea, y Medea representa la figura de Escorpio. Aunque al comienzo no lo acepta, Jasón necesita de la ayuda de Medea para completar su tarea. Para obtener el bellocoino, Jasón tiene que someter al yugo a dos bueyes que respiran fuego, sembrar los dientes de un dragón y vencer a un ejército de hombres que brotan del suelo. Le espera un día muy ocupado. Jasón está a punto de lanzarse a realizar esas tareas con toda la arrogancia e imprudencia de Aries, pero Medea se interpone.

"Oye Jasón - le dice ella - Espera un momento. No vas a poder si no tienes un buen plan para hacer todas esas cosas. Tu fuerza viril no es suficiente. Escucha lo que te digo. Yo te prepararé una poción que adormecerá a tus oponentes, y entonces podrás seguir adelante". Medea es una seductora que ejemplifica el lado estratégico de Escorpio. Ella no tiene la fuerza bruta, sino la astucia y la capacidad de observar una situación y saber cómo resolverla. En vez de precipitarse a actuar como Jasón, ella planea, cavila y destila pociones mágicas.

Entonces, la estrategia de Escorpio es necesaria para ayudar a Aries a alcanzar sus objetivos. El tipo marciano puro es tan obvio, que a quienes tienen un poco de sutileza no les cuesta nada ser más listos que él. Es bastante fácil ver las intenciones de Aries, ya que, por lo común, los nativos de este signo no son muy dados a mantener en secreto lo que se proponen.

LOS ASPECTOS DE MARTE

♦ El signo donde se encuentra Marte nos revela la forma de hacerse valer de una persona. Marte en Tauro puede ser lento para ponerse en marcha, pero una vez que decide arrancar lo hace de una forma determinada y constante. A Marte en Géminis le cuesta decidir lo que ha de hacer; arranca en una dirección y luego se desvía a otra. Marte en Cáncer se hace valer de formas más indirectas que el demostrativo y espectacular Marte en Leo. Lo demás ya se lo pueden imaginar.

Los aspectos de Marte apuntan a las alternativas que puede escoger la persona, para mediante ellas, afirmar su sentimiento de identidad y de poder. Entonces, por ejemplo, si una persona tiene a Marte en aspecto con Neptuno, tiene la posibilidad de expresar y afirmar su identidad mediante la danza, la música, la poesía o la actividad curativa.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y EL SOL

♦ Tanto el Sol como Marte son principios masculinos: afirmativos y expresivos. Si forman aspecto entre sí, se acentúa la necesidad de autoafirmación y el impulso masculino. Los aspectos difíciles pueden generar lo que se llama <<un ánimus negativo>>, alguien que es prepotente, tiránico e incluso violento. Estos son los extremos del principio masculino. Tomemos la conjunción o la cuadratura del Sol con Marte. El Sol necesita brillar y afirmar su identidad, y Marte intensificará este impulso. Por más tranquila, pasiva o retraída que parezca una persona que tenga el Sol en conjunción o en cuadratura con Marte, dentro de sí misma es fuerte y recia. No me gustaría tener problemas con ella, porque no sé hasta dónde podría llegar. A mi, me preocupan las personas que presentan esta cuadratura o conjunción, y que sin embargo parecen dóciles. Me pregunto dónde va a parar toda esa energía. En las personas con estos aspectos hay una tendencia a la sobreexcitación que puede llevarlas a precipitarse y hacerlo todo a prisa. Suelen ser superactivas porque hay dentro de ellas una gran cantidad de energía que necesitan liberar.

El trígono del Sol con Marte indica el valor, la fuerza y la franqueza necesarias para que uno exprese quien es y consiga lo que quiere. Cuando Marte está en aspectos armónicos con el Sol, uno se afirma con fuerza, pero sin pasarse demasiado.

Con la oposición entre el Sol y Marte se da la tendencia a proyectar sobre los otros el propio Marte. Puede suceder que uno ande topándose con personas a las que percibe como arrogantes y autoritarias, y que quieren imponer su voluntad; entonces pueden darse serias confrontaciones, porque la arrogancia también está en uno mismo. En términos positivos, a veces, las personas con el Sol en oposición a Marte atraen a otras que las movilizan y las empujan a la acción. Alguien les enciende la mecha, y ahí comienzan a desplegar su energía.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y LA LUNA

♦ Cualquier contacto entre la Luna y Marte encenderá las emociones. Los aspectos fluidos vivificarán los estados de ánimo, y los más difíciles harán que las emociones hiervan o se escalden; en ambos casos, las reacciones emocionales serán rápidas. Mientras que es frecuente que los aspectos difíciles entre el Sol y Marte indiquen problemas con el padre o con el principio masculino, los aspectos Luna - Marte hacen pensar en enojos con la madre o problemas con el principio femenino.

Ya sean hombres o mujeres, quienes tienen aspectos difíciles entre la Luna y Marte, tienden a provocar conflictos con las mujeres. La naturaleza de Marte es de acción y reacción, mientras que la naturaleza de la Luna es de sensibilidad y emoción; entonces, unidos estos dos principios dan como resultado tendencias emocionales reactivas. Las personas con aspectos tensos entre la Luna y Marte son hipersensibles y quisquillosas, tienden a estar a la defensiva y a reaccionar ante la mínima provocación. Generalmente, los mayores conflictos se dan en el ambiente doméstico, que es el territorio de la Luna.

Otra cosa que suele suceder con estos aspectos es, que cuando uno quiere conseguir algo (Marte), los estados anímicos (la Luna) pueden ser un verdadero obstáculo. Por ejemplo, supongamos que uno quiere ir a buscar un mejor trabajo, pero es probable que al mismo tiempo se sienta inseguro y quiera seguir conservando el trabajo actual. Las emociones no sincronizan con lo que uno quiere. También puede ser que uno quiera salir de paseo, pero, si surge una discusión con alguien de la casa, quizás ya no quiera ir a ninguna parte, porque ya se descuadró con los ánimos. Los aspectos tensos de la Luna con Marte generan irritabilidad e intolerancia; la persona vive tensa y se irrita por todo; probablemente esto se debe a que, la persona siente que sus necesidades no están satisfechas (quizás desde la infancia).

La Luna en cuadratura o conjunción con Marte, genera irritaciones intestinales y gastritis.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y MERCURIO

Marte en aspecto con Mercurio carga de energía a la mente. Las personas que tienen aspectos entre estos dos planetas, procuran hacerse valer y expresar su identidad, valiéndose del lenguaje y del intelecto. Intentan distinguirse a través del conocimiento.

Hay veces en que una conexión Marte - Mercurio negativa puede originar una lengua viperina o una actitud sumamente discutidora. También puede ser que se precipite a decir lo que piensa, antes de saber realmente qué es lo que conviene decir. Es gente a quien las palabras se les escapan, antes de que tengan tiempo de organizar las ideas; sus respuestas surgen por impulsos, y generalmente terminan provocando alguna discusión.

Las personas que tienen a Marte en aspecto con Mercurio (independientemente de cuál sea el aspecto), tienden a justificar sus acciones (Marte), valiéndose de cualquier explicación intelectual o racional (Mercurio). Siempre tienen un argumento para cualquier cosa que hagan o digan. Si han hecho algo desagradable o destructivo, no son capaces de reconocer su error, sino que, buscan cualquier argumento para justificarse.

Positivamente, los aspectos entre estos dos planetas proporcionan el valor necesario para defender las propias creencias, los conocimientos se expresan con claridad y convicción, de tal manera que se puede lograr que las ideas sean aceptadas. Los aspectos armoniosos entre Marte y Mercurio pueden generar liderazgo intelectual y habilidad para el debate.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y VENUS

Venus representa la sensualidad, la búsqueda de afecto y la necesidad de unión; mientras que Marte es la fuerza, el empuje y la necesidad de afirmarse. Cuando estos dos planetas están conectados por aspectos armónicos, la persona tendrá entusiasmo y energía para expresar sus afectos, será decidida en cuanto a iniciar o aceptar una conquista y sabrá dar amor sin perder su individualidad y su propio espacio. Se podría decir que un Marte enamorado, se hace valer, pero con gracia y diplomacia. Venus en trígono a Marte brinda la posibilidad de vivir experiencias ricas e intensas en el campo amoroso; quienes tengan este aspecto sentirán muchas ganas de obtener placer y excitación (Marte), pero también estarán muy dispuestas a proporcionarlo (Venus). En las relaciones sociales, una persona con un Venus bien llevado con Marte, será amistosa y abierta, y sabrá manejar los límites sin provocar discordias.

Con aspectos difíciles entre Venus y Marte, pueden darse tensiones en las relaciones afectivas; y si en un momento dado, la persona que tiene estos aspectos, se da cuenta que se ha involucrado demasiado y que está perdiendo su propio espacio, podría reaccionar de una forma brusca y descontrolada, tratando de tomar distancia. También es frecuente que estas personas tengan una actitud hostil o conflictiva con la pareja; quieren imponer su voluntad y satisfacer solamente sus deseos, sin tener en cuenta los sentimientos de la otra persona.

Con la oposición, he visto los problemas típicos de las proyecciones: la persona Venus oposición Marte, encuentra en la pareja a alguien que considera desamorada o egoísta, sin embargo, no se da cuenta que es ella misma quien adolece de estas actitudes.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y JUPITER

Júpiter genera entusiasmo en Marte y expande su energía hacia la acción. Si Marte está en aspectos fluidos con Júpiter, generalmente el individuo se sentirá respaldado por una sensación de seguridad que lo animará a emprender y lograr sus objetivos personales. Una persona que tenga a Marte en cualquier aspecto con Júpiter, tendrá mucho ánimo frente a una oportunidad, por más que ésta represente algún riesgo o desafío.

Pero con los aspectos difíciles entre Marte y Júpiter, habrá problemas en cuanto a proporción. Marte se excita y se lanza a conseguir lo que quiere, pero lo hace de una forma exagerada o desproporcionada. El normal entusiasmo se convierte en fanatismo ciego, y no se miden las consecuencias. Si bien es cierto, los contactos entre Marte y Júpiter refuerzan la confianza en uno mismo y dan una fe ardiente y poderosa; sin embargo, puede ser que uno apunte demasiado alto, y aunque logre llegar arriba, quizás no esté lo suficientemente preparado para sostener una situación que requiere prudencia y constancia.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y SATURNO

Comparemos los contactos Marte - Saturno con los vínculos entre Marte y Júpiter. Mientras que Júpiter indica problemas con el exceso, Saturno implica limitación y restricción. Cuando Marte quiere afirmarse, Júpiter le dice: "Si, pero hazlo en grande". Pero cuando se trata de Saturno, éste le responde: "Cálmate, espera un momento, ¿estás seguro?, ¿serás capaz de hacerlo?, ¿no estará prohibido?, ¿qué va a decir tu madre?". Saturno se le encarama sobre los hombros en actitud de juzgar, inhibir, censurar y rechazar las cosas que Marte se propone. Marte es la acción y Saturno la restricción, de modo que bajo su influencia uno vacila a menudo o actúa con demasiada cautela. O es posible que se refrene durante tanto tiempo que cuando finalmente se decide a actuar ya es demasiado tarde.

Zipporah Dobyns se ha referido a los problemas Marte - Saturno como un dilema entre el exceso y la falta de empuje. Uno puede actuar demasiado desde el lado de Marte, y tratar de convertir su voluntad en ley, dándose de cabeza ahí donde hay una obstrucción (Saturno) o al contrario, puede decantarse hacia el lado saturnino y bloquearse con demasiada facilidad ante los obstáculos. Entonces, cuando encuentra un obstáculo, uno no hace nada. Una solución para este dilema es procurar hacer tanto como sea posible dentro los límites, y entonces ver qué pasa.

Con Marte en conjunción o en cuadratura con Saturno, es posible que uno se sienta apremiado a hacerse valer, y después se frene. Yo tengo esta conjunción en mi carta. Continuamente me refreno. Marte me da impulso para hacer algo, y en vez de seguir adelante y hacerlo, empiezo a ponerme nervioso y a preocuparme, preguntándome si se será realmente eso lo que tengo que hacer. Por ejemplo, si se me ocurre telefonar a una persona, empiezo a marcar el número y después me digo: "Espera, ¿y si no es el momento? Tal vez sea mejor que la llames después". En otras ocasiones, por ejemplo, me pregunto si tengo que ir o no a una fiesta, y ahí salta Marte: "Claro que si, ve", y enseguida aparece Saturno: "No deberías ir, recuerda que tienes otras cosas más importantes que hacer. ¿Cuándo piensas preparar el seminario?" Entonces me quedo atrapado en la indecisión. Si decido no ir a la fiesta y me quedo en casa termino pensando que al no ir soy un tipo aislado. Y si voy, mientras estoy en camino voy diciéndome que debería haberme quedado en casa trabajando si realmente quisiera sacar adelante el seminario. A veces, estos dilemas entre Marte y Saturno pueden provocar una indecisión paralizante.

Cuando los aspectos entre Marte y Saturno son fáciles, uno dedica la cantidad de energía exacta para lograr lo que quiere. Supongamos que dentro de un mes uno tiene un examen. Marte en trígono con Saturno se pasaría ese mes yendo una hora diaria a la biblioteca para prepararse. Es una actitud razonable. Marte en buena relación con Saturno sabe organizarse, es disciplinado y trabaja ajustándose a un método. Ante la misma situación, ¿qué podría hacer Marte en cuadratura o conjunción con Saturno? Una persona con ese aspecto difícil, seguramente tendría tanto miedo de fracasar en la prueba que durante todo el mes se pasaría medio día en la biblioteca; es decir, dedicaría a la acción más energía de la necesaria.

Quienes tienen a Marte en oposición con Saturno pueden sentir que afuera hay algo o alguien que se les opone. Marte quiere autoafirmarse, pero siente que los demás lo bloquean (la oposición de Saturno). En una persona con este aspecto, hay probablemente una parte de ella misma que se bloquea y que se proyecta sobre el medio, de modo que percibe el bloqueo como si viniera del exterior. He visto varios casos de mujeres que culpan a su marido por impedirles hacer algo que ellas quieren. Después, por la razón que fuere, el marido ya no está, y ellas siguen sin hacer lo que decían que querían hacer. Parece que algo se les opusiera, pero la batalla es interna, se libra entre las dos energías contrastantes de Marte y de Saturno.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y URANO

Tanto Marte como Urano son energías del *ánimus*, o de tipo masculino. El *ánimus* se asocia con la autoafirmación, la expresión del Yo y la creación que nace de uno mismo. Con los contactos Marte - Urano se dan fuertes tendencias individualistas. Las personas con estos aspectos no sólo quieren establecerse como entidades aparte, sino que tienden a hacerlo a su manera. En ellas, hay una necesidad de producir o expresar (Marte) algo original o único (Urano).

Si estas personas no tienen salidas para su energía creativa, estarán sumamente tensas: habrá demasiada energía represada. Incluso en las cartas con mucha tierra, los aspectos Marte - Urano excitan hacia el movimiento. Las canalizaciones físicas como el deporte, son necesarias para descargar la tremenda energía proveniente del efecto combinado entre dos planetas.

Oyente: Mi hermano tiene a Marte en aspecto difícil con Urano. Tiene unos estallidos de mal genio que asustan. Hace un par de años llegó a darse cuenta que al dedicarse a practicar fútbol se siente menos tenso y más relajado.

Howard: Las personas que tienen contactos entre Marte y Urano son de alto voltaje. A veces pueden sentir fuertes descargas de electricidad en todo el cuerpo. En algunos casos, cuando Mercurio está en contacto con el aspecto Marte - Urano, la persona puede sufrir de epilepsia o puede ser propensa a los derrames cerebrales.

Oyente: Tengo un amigo con la cuadratura de Marte - Urano. Tiene un genio tan espantoso que le dan como ataques. Realmente asusta, porque no es capaz de controlarlo.

Howard: Si, imagínese la energía eléctrica y súbita de Urano, combinada con la impetuosidad y la furia de Marte. Si la gente que tiene aspectos entre Marte y Urano no ha logrado encontrar alguna forma de dar salida a su poder y su creatividad; esas energías no tienen a dónde ir, y es probable que se vuelvan sobre sí mismas, tomando la forma de una enfermedad como la hipertensión, el estrés o la depresión. Si alguien tiene en su carta un Piscis o Neptuno predominante, y además tiene un aspecto difícil entre Marte y Urano, es probable que tenga dificultades para integrar ese aspecto en su vida. Quizá buena parte del tiempo sea una persona plácida y bonachona, y de pronto estalle y pierda los estribos. En cambio, si hay un aspecto Marte - Urano en una carta donde predomina el fuego y el aire, probablemente a esa persona le resulte más fácil integrar y utilizar esa energía.

He interpretado muchas cartas de personas que tenían a Marte en conjunción, cuadratura u oposición con Urano, y que no se sentían muy cómodas con su propio poder. A riesgo de meterme en problemas, a veces animo a esas personas para que se concedan más libertad y se den permiso para causar alguna alteración. Nadie nacería con un contacto Marte - Urano si no estuviera destinado a producir alguna que otra revolución.

Isabel Hickey detectó que los aspectos difíciles entre Marte y Urano determinan una tendencia a provocar accidentes. Isabel creía que si uno anda por el mundo almacenando dentro de sí una energía discordante, eso puede atraer accidentes. Con bastante frecuencia, la gente que tiene estos aspectos difíciles me trae alguna complicación excepcional antes de una sesión o durante su transcurso. Una mujer con el Sol en conjunción con Marte y Urano llegó para una consulta justo en el momento en que yo estaba discutiendo con el dueño de mi departamento sobre mi cambio de residencia.

Las personas que yo he conocido con la conjunción Marte - Urano suelen tener preferencias sexuales poco comunes. En otros ámbitos son convencionales, pero su originalidad se expresa en lo sexual.

Marte en oposición con Urano es un aspecto interesante. Las personas que lo tienen sienten una tremenda necesidad de hacerse valer. Ahora bien, se podría pensar que lo sensato sería hacerse valer ante personas que se avienen a ello, pero Marte en oposición con Urano no se conforma con eso. Necesita encontrar gente mandona y prepotente, para hacerse valer frente a ella. ¿De qué le sirve a uno afirmarse frente a un alfeñique? La verdadera prueba consiste en confrontarse ante alguien que sea obstinado y poderoso, y cuanto más asertivo sea el otro, cuanto más querrá hacerse valer quien tenga a Marte en oposición con Urano. Pelear con otros es la forma que tienen estos nativos de demostrar su poder y expresar su identidad. Estoy seguro de que en su fuero interno disfrutan peleando, porque eso los hace sentirse más vivos y los acerca más a lo que son en realidad. Como en política, el partido de la oposición ayuda a definirse al partido que está en el poder. Del mismo modo; la gente con opiniones fuertes nos ayuda a definir las nuestras.

Otra cosa que a menudo sucede con las personas que tienen contactos entre Marte y Urano es que son impredecibles, uno nunca sabe qué es lo que van a hacer. Sus decisiones pueden resultar inesperadas, incluso para ellas mismas. Muchas veces no saben porqué hicieron tal o cual cosa.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y NEPTUNO

A veces Neptuno nos insta a hacer algún sacrificio relacionado con el principio o el planeta con el que está aspectado. O sea que, si Neptuno está aspectado con Marte, puede haber una tendencia a sacrificar, trascender y disolver a Marte. Dicho de otra manera, uno puede sentirse inducido a renunciar a lo que quiere. En vez de dejar que Marte salga al frente a defender sus derechos, Neptuno lo convence para que suavice sus impulsos. En vez de permitirle que estalle en cólera, Neptuno le da una palmadita y le dice que sea más comprensivo con los demás. Neptuno quiere que Marte trascienda el egoísmo, que deje de pensar sólo en hacerse valer y vaya más allá del intento de alcanzar algo sólo para sí mismo.

Hay un dilema arquetípico que es básico entre Marte y Neptuno; Marte quiere afirmar la individualidad y mantener la independencia, por contraste, Neptuno quiere disolver los límites y volver a fundirse con la unidad. Si estos planetas están en aspecto, las dos urgencias chocan entre sí, y es necesario encontrar soluciones creativas para este dilema. Una manera de resolverlo sería hacerse valer (Marte), pero en bien de otros o de algo superior del cual uno forma parte (Neptuno).

La persona puede afirmar su identidad haciendo algo de orden neptuniano, lo que puede significar un potencial en el arte, la música, la sanación, enseñar meditación, e incluso baile, ser modelo, poeta, enfermera, o hasta en algunos casos, ¡traficante de drogas!

Hay como una especie de diseño común que he observado en muchas personas que tienen a Marte en cuadratura o en oposición con Neptuno: de pequeñas se sintieron frustradas porque les parecía que no se las escuchaba, y han crecido con la sensación de que su voluntad es impotente, o de que ellas son ineficaces. Si uno ha crecido creyendo que es un fracaso en cuanto a hacerse valer, es probable que jamás se ocupe en absoluto de autoafirmarse.

O también, que se proponga frecuentemente, proyectos y objetivos no realistas y que están condenados al fracaso, como si uno estuviera decidido a demostrar una vez más que es un inepto. Es conveniente investigar cuáles pueden ser las fuentes infantiles de esa expectativa, y entonces hacer algo por reemplazar esa creencia (de ineptitud) por otra diferente.

En realidad no he observado mucha diferencia entre los aspectos armoniosos Marte - Neptuno y los más difíciles. Mucho de lo que hemos visto se puede aplicar tanto al trígono como a la cuadratura y la oposición. Es probable que a quienes tienen los aspectos más armoniosos les resulte más fácil contactar con su inspiración y aplicarla en la práctica.

Las personas que tienen aspectos difíciles como la conjunción, la cuadratura o la oposición entre Marte y Neptuno, pueden estar más confundidas respecto de la dirección que han de tomar en la vida. Es probable que tengan deficiencias con las defensas orgánicas o bajos niveles de energía. Algunas de estas personas suelen tener cierto desgano para el trabajo o para emprender actividades que requieran de esfuerzo constante. Con estos aspectos la persona no tiene el suficiente valor para hacerse valer porque le da miedo herir o molestar a los otros: un problema típico de Marte - Neptuno.

Esto también puede suceder en ocasiones con el trígono. Realmente, Neptuno puede rodear de neblina a cualquier planeta que toque. Las personas con una oposición Marte - Neptuno pueden sentirse como víctimas de otros, cuando en realidad es su propia parte neptuniana la que se niega a madurar y respetarse a sí misma. Estas son personas que atraen sobre sí las circunstancias que las hacen sufrir y que las obligan a hacer sacrificios.

LOS ASPECTOS ENTRE MARTE Y PLUTON

Plutón quiere demoler y después reconstruir a cualquier planeta que toque; de manera que quienes tienen a Marte en cualquier contacto con Plutón, en cualquier momento de su vida se verán obligados a replantearse y reelaborar su forma de expresar su Marte. Por ejemplo, si nunca han tenido contacto con su cólera, o con su propia energía autoafirmativa, un tránsito que ponga en juego el aspecto natal Marte - Plutón podría desencadenar una cólera, de cuya existencia no habían tenido indicios anteriormente. A la inversa, para los que teniendo aspectos Marte - Plutón han vivido exagerando a su Marte, es decir; aquellos que se han ajustado a una pauta excesivamente dominante, obstinada e incluso violenta. Un tránsito que haga contacto con el aspecto Marte - Plutón puede destruirlo todo, para después encontrar formas de expresión más constructivas.

En el proceso de defenderse o de expresar su enojo, las personas Marte - Plutón se dejan arrebatar por una furia infantil profundamente arraigada, que es un resabio de problemas no resueltos desde la infancia. Veamos por ejemplo, el caso de una mujer que conozco, que tiene a Marte en conjunción con Plutón. Una vez tuvo una discusión con el dueño de una tienda sobre si podía cambiar un vestido que ella había comprado. La mujer plantea el reclamo de una forma educada, pero el dueño no se muestra muy receptivo y más bien quiere despacharla; mientras siguen discutiendo, ella va enojándose cada vez más, hasta llegar al punto de estallar y empezar a derribar todos los maniqués de la tienda.

Como un volcán en erupción, el enfado de Marte - Plutón, irá creciendo hasta que se convierte en algo muy intenso, que se conecta con la profunda cólera almacenada desde la infancia. El dueño de la tienda pasa a convertirse en la figura de la <<madre dominante>>, que hizo aflorar la cólera de la clienta.

Oyente: La oposición, actúa de la misma manera?

Howard: Con la oposición entre Marte y Plutón, uno podría empezar a discutir con alguien e inadvertidamente comenzar a movilizar la cólera infantil del otro. Entonces, usted quiere hacer valer sus derechos, y es el otro quien se enfurece. Los que tienen la oposición Marte - Plutón poseen el don de irritar a la gente; encuentran a su propio Plutón por mediación de otros.

Oyente: He observado muchas personas que tienen aspectos entre Marte y Plutón que se exigen muchísimo, como si tuvieran que llegar a agotar sus fuerzas y su voluntad.

Howard: Si, yo también lo he visto, especialmente con la cuadratura. Algunas personas que tienen este aspecto, continuamente están poniendo a prueba su capacidad de resistencia y se obligan a afrontar situaciones difíciles en total desventaja, como llegar al pico más alto de una montaña en las peores condiciones climáticas y casi sin nada de equipo. Plutón hace aflorar los extremos de cualquier planeta, en este caso, lo mejor o lo peor que pueda ofrecer Marte.

LOS ROSTROS DE LA AGRESIVIDAD

La lista siguiente, está tomada del libro de Piero Ferucci <<What We May Be>>; pertenece a un capítulo titulado <<Los tigres de la agresividad>>, y muestra las diversas actitudes mediante las cuales se expresa o se disfraza la agresividad. Generalmente, uno suele pensar que no es una persona colérica o agresiva, pero si tiene tendencia a adoptar alguna de las actitudes que aquí se enumeran, es muy probable que esté enmascarando una cólera profunda.

La agresividad se expresa mediante:

- | | |
|--|------------------------------|
| 1) Un odio frío y silencioso | 10) El desdén |
| 2) El espíritu crítico | 11) Las fantasías agresivas |
| 3) La autodestructividad | 12) El sabotaje pasivo |
| 4) El sarcasmo | 13) La crueldad |
| 5) La irritación | 14) La amargura |
| 6) El resentimiento | 15) La oposición irrazonable |
| 7) Gruñidos | 16) El malhumor |
| 8) Cavilaciones | 17) El espíritu vengativo |
| 9) El disfrute de la violencia a través de otros | 18) La maledicencia |

De modo que si uno tiene demasiada tendencia al malhumor, simplemente está enmascarando su agresividad. Las personas que tienden a criticar, están expresando su resentimiento y su rabia. La maledicencia es una expresión de enojo y de dolor; el sarcasmo puede ser el disfraz de una gran rabia oculta; el comportamiento autodestructivo no es más que la cólera vuelta hacia adentro; el desdén manifiesta una rabia pasiva y un rechazo contra uno mismo; la tendencia a cavilar es la energía agresiva que se queda adormecida en las fantasías. En el deseo de vengarse hay una expresión de agresividad en su forma más negativa. Si uno se aferra a la negatividad y al odio, se le hará difícil amar y lograr el amor de otras personas.

Una mujer puede estar enojada con su marido, pero en vez de ser directa en expresar su enojo, en el desayuno se quejará y hará un tremendo lío porque él deja migajas de tostada sobre la mesa. Recuerdo una mujer que tiene el Sol en cuadratura con Marte y que estuvo en terapia conmigo. Antes de llegar a una de las sesiones, había entrado a un café, y había pedido la marca Horlicks, y no la tenían. Se pasó la media hora de la sesión quejándose amargamente de cómo era posible que no tuvieran Horlicks y de lo enojada que estaba por eso. Y realmente lo estaba. Finalmente, se me ocurrió preguntarle si durante la semana le había ocurrido algo que todavía la perturbaba. Entonces me contó que su marido se había ido a vivir con otra mujer; pero ella no había relacionado su furia con el incidente del café.

LA PSICOPATOLOGIA DE LA AGRESIVIDAD

Quisiera que quedase claro lo que sucede si no somos capaces de llegar a un acuerdo con nuestros propios impulsos agresivos. En rasgos generales, esto tiene tres repercusiones:

- a) Reprimimos nuestra agresividad y la volvemos hacia dentro, contra nosotros mismos.
- b) Expresamos la agresividad de maneras explosivas e infantiles.
- c) Ignoramos nuestra agresividad y se la atribuimos a otros.

Ya hemos hablado de que, si contenemos nuestra agresividad natural o reprimimos nuestro legítimo enojo, esa energía se vuelve hacia adentro y puede convertirse en un factor que contribuya a la enfermedad o la depresión. Yo observaría este mecanismo en las cartas donde Marte está en aspecto difícil con Saturno, Urano, Neptuno o Plutón.

Si uno no reconoce su agresividad, es probable que se la atribuya a otros y que tenga la sensación de que ellos se proponen atacarlo y destruirlo. Cuando alguien es paranoide, niega su hostilidad y se la atribuye a otros.

MANERAS DE TRANSFORMAR LA AGRESIVIDAD

Invariablemente, hay veces en que nuestra agresividad natural se verá bloqueada, y este bloqueo produce enojo y furia. Y aunque no sea sano guardarse esos sentimientos, tampoco es apropiado darles siempre causa. Entonces, ¿qué hacemos con las formas más negativas de agresividad que afloran siempre en nosotros?

Si la agresividad se acumula, es necesario liberarla mediante alguna forma de descarga muscular. En vez de estallar y descargar toda la furia sobre alguien, también se la puede descargar aporreando un cojín, practicando algún deporte, o trabajando en el jardín. Estas actividades constituyen una especie de higiene emocional, porque limpian el cuerpo de la toxicidad que puede producir un sentimiento de enojo, de odio o resentimiento reprimido. Si uno niega algo que lleva dentro, o lo entierra, no consigue borrarlo, sino hacerlo reaparecer con más fuerza; pero si es capaz de mirarlo y reconocerlo, aquello termina por encontrar una manera de transformarse o de expresarse positivamente.

Alguien con una filosofía budista podría aconsejarnos que para hacer frente a la cólera se puede cultivar el principio opuesto: reconocer que uno está lleno de odio, pero decidir que actuará desde el otro extremo, es decir, desde el amor y la comprensión. Personalmente, esto me inspira cierta desconfianza, porque me huele a represión o negación de la rabia, y a intento de ser demasiado bueno. Es un error suponer que si uno se orienta hacia el misticismo su enojo desaparecerá sin más ni más.

Por más que el enojo sea parte natural de la vida, puede haber ocasiones, en que es mejor manejarse de otra manera frente a una situación. Piero Ferucci escribe que cuando le preguntó a Florence Nigthingale qué era lo que motivaba su trabajo hospitalario, tan productivo, ella respondió sucintamente: <<la furia>>. Es decir que canalizaba de manera creativa y constructiva la cólera que le provocaban las condiciones de la atención médica de su época. Si uno se siente muy enojado, quizás podría canalizar esa furia en algún proyecto que le gustaría llevar a la práctica. Lo que cambia no son los sentimientos, sino el blanco a dónde estos apuntan.

CONCLUSION

Si uno niega su propio Marte porque le dan miedo sus aspectos negativos, está en peligro de perder el contacto con aquella parte de sí mismo que quiere crecer hasta convertirse en lo que realmente es. Si negamos a Marte y a los demás planetas de tipo de agresivo, no solo nos deprimimos, sino que caemos además en el cuarto pecado capital, la pereza, que se puede interpretar como el pecado de no hacer de la propia vida lo que sabemos que podríamos hacer, y nos quedamos con la culpa de no haber realizado nuestras posibilidades.